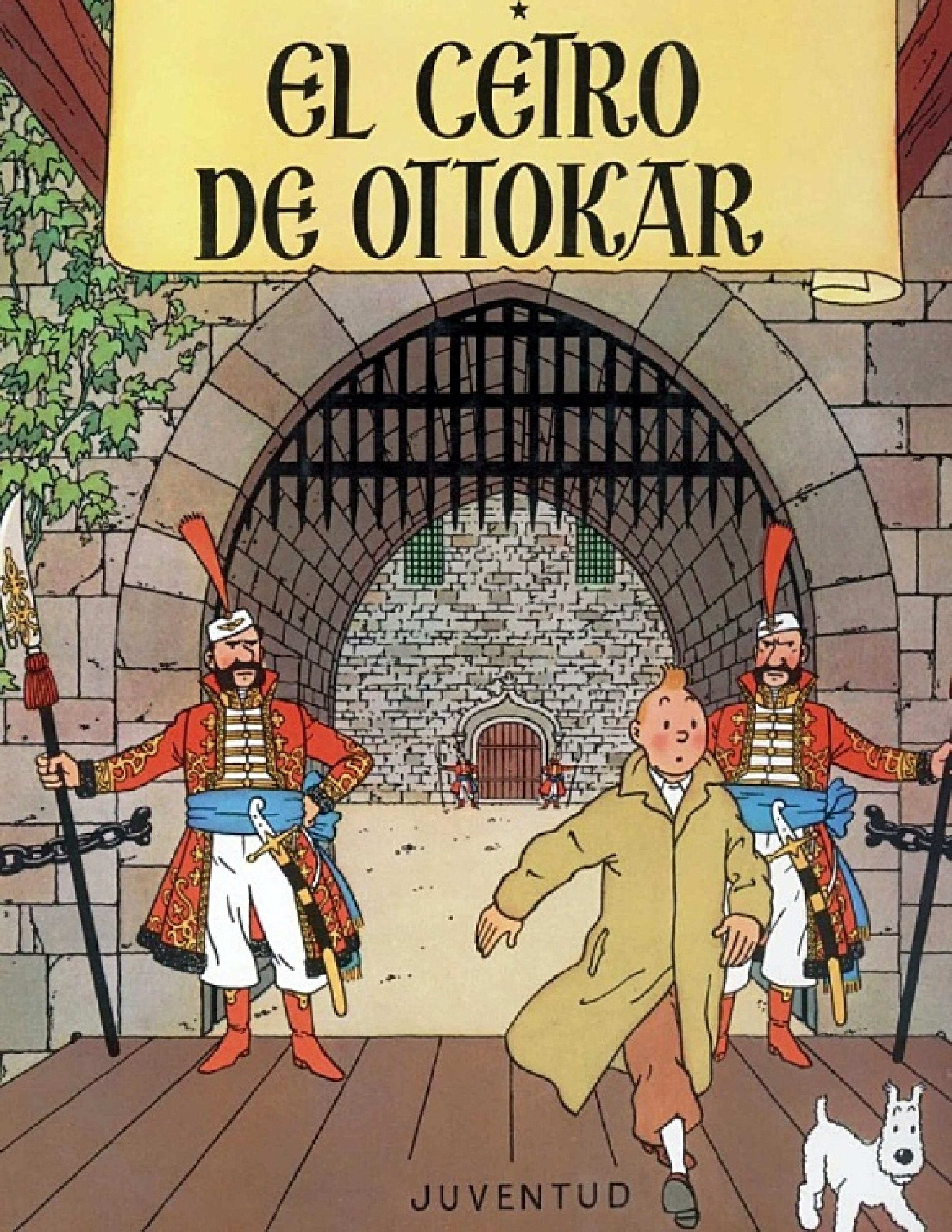


EL CETRO DE OTTOKAR
JUVENTUD

EL CETRO DE OTTOKAR






















Buenas tardes, señora Pérez. Deje usted esas cosas sobre la mesita.
!


Señor profesor, no soy la señora Pérez. He venido a traerle su cartera.
¿Cómo?


¿Mi cartera?
¡Silencio! Alguien ha entrado en su casa...


Le agradezco mucho que me la haya traído. No sabe cuánto me alegra, pues dentro tengo el informe que debo presentar esta noche al Congreso de la F. I. S.
¿La F. I. S.?


F. I. S. Federación Internacional de Sigilografía.
Sigi... ¿qué?


La sigilografía es la ciencia que estudia los sellos antiguos. Resulta interesantísima... ¿Quiere un cigarrillo?
Gracias, no fumo.

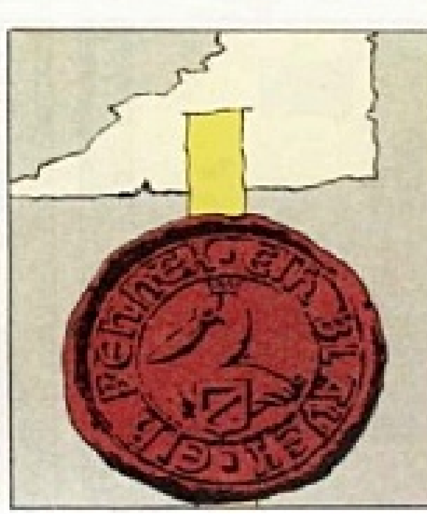

Sí, la sigilografía es apasionante. Le bastará echar una ojeada a mi colección para comprobarlo.


?
¡GUAU!


¡Ay, Dios mío! No sabe cuánto lo siento... Tengo la mala costumbre de tirar al suelo las colillas.


Aquí tiene uno de los ejemplares más raros de mi colección: el sello de Carlomagno... Este otro es el de San Luis, rey de Francia... Y éste el de Gradenigo, Dux de Venecia... Mire usted qué bonita es esta sortija burilada de la época merovingia...


Aquí hay un sello curiosísimo que descubrí por pura casualidad en Praga: el sello del rey de Syldavia, Ottokar IV...
¡Ah!

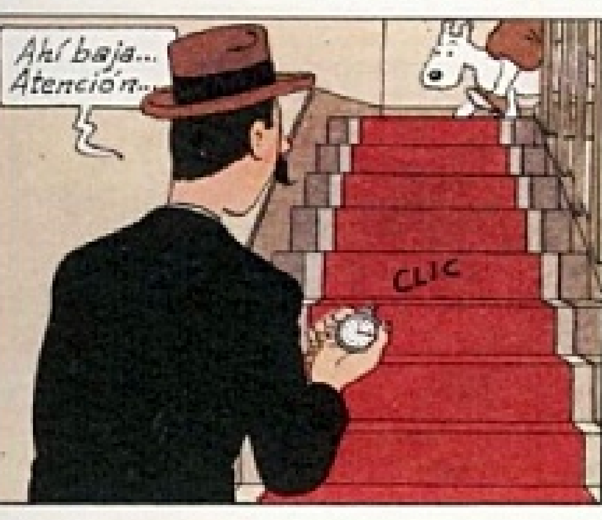


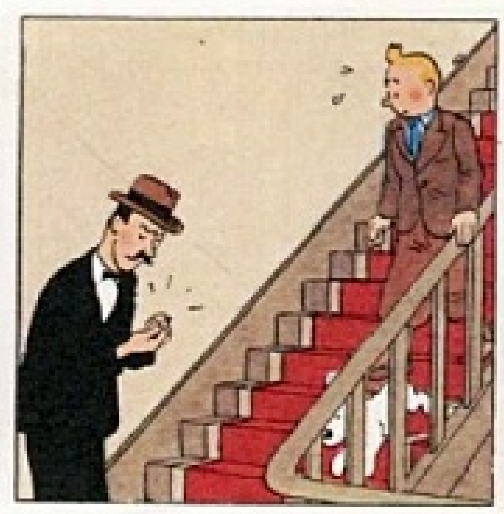

Es uno de los pocos sellos de ese país que se conocen. Pero debe de haber otros. Pronto saldré para Syldavia, donde podré estudiar la cuestión sobre el terreno.
El embajador de Syldavia es buen amigo mío y me ha prometido cartas de presentación que me permitirán investigar en los viejos archivos del reino...¿Quiere un cigarrillo?
No, gracias... ¿Cuándo se marcha usted?
En cuanto haya encontrado un secretario... secretario no es la palabra exacta. Necesito alguien que se ocupe de los detalles materiales del viaje: horarios, hoteles, pasaportes, equipajes, etc.


Pero veo que también a usted le interesa la sigilografía. ¿Quiere darme su nombre y sus señas? Le enviaré mi folleto titulado: "Cómo se llega a ser sigilógrafo".
Mil gracias. Es usted muy amable.


Ya se va... ¡Corre! Compóntelas para tropezártelo en la escalera.




Ahí baja... Atención...
CLIC

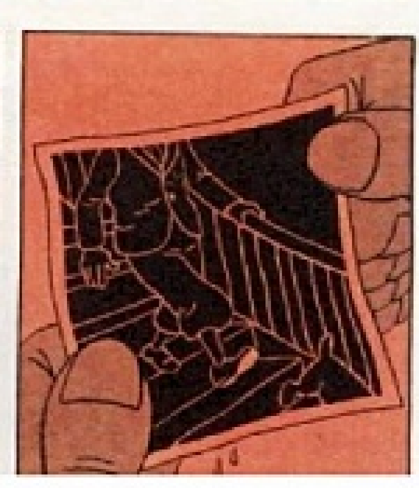



¡Vaya un lugar extraño para ponerse a arreglar un reloj!


Ya está... Es estupendo este aparatito fotográfico disimulado en un reloj de bolsillo...
Trae acá.


Vamos a revelar la foto inmediatamente


!?
¿Ha salido bien?

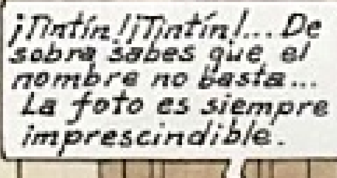



¡Vaya! Olvidé mi libro en casa del profesor Halambique.

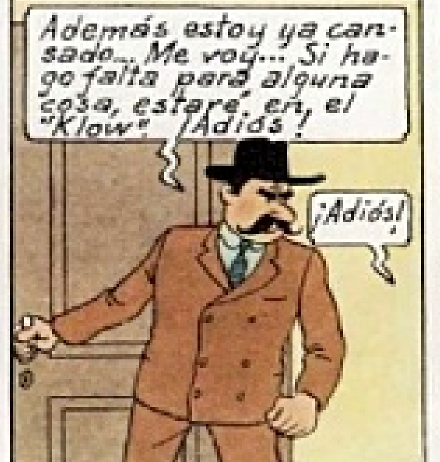





¡Bah! Por lo menos sabemos que se llama Tintín.
2º PISO
?

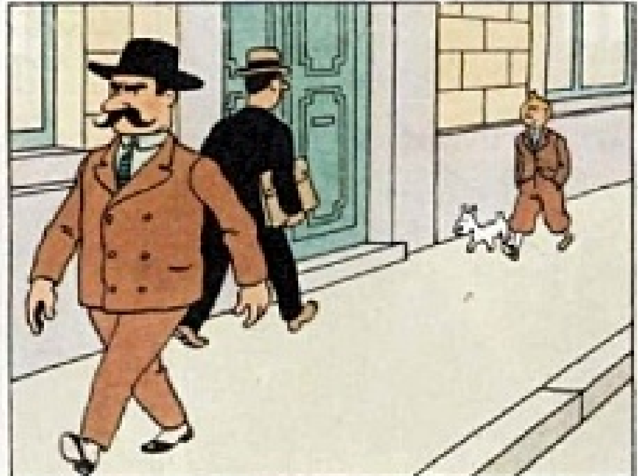

¡Tintín! ¡Tintín!... De sobra sabes que el nombre no basta... La foto es siempre imprescindible.




Además estoy ya cansado... Me voy... Si hago falta para alguna cosa, estaré en el "Klow". ¡Adiós!
¡Adiós!


24


Todo esto parece muy misterioso. Le seguiremos.




-KLOW-
RESTAURANTE SYLDAVO


¡Caramba! "Restaurante syldavo". Las cosas se ponen cada vez más interesantes.


Entremos.
-KLOW-


¿Dónde se ha metido?
¡Hombre, un cliente!


Hum... Querría comer algo...
Tome asiento el señor.

¿Qué va a ser?
Hum...tráigame... hum... un "szlasseck" con champiñones y un vaso de "szprädj"...

Pero me gustaría lavarme las manos antes de comer.
El lavabo está al fondo del pasillo.

LAVABO



...y en cuanto al profesor Halambique, habrá que aguardar todavía un día o dos hasta que haya recibido los papeles de la Embajada...
!

¡Ejem!
!

Es al fondo del pasillo, señor.
Perdón: he debido entenderle mal.

¿Me habrá sorprendido escuchando tras de la puerta?

...estaba escuchando detrás de la puerta. Es un chico con un mechón de pelo muy gracioso. Le acompaña un perro.
Apuesto mil kores a que se trata del mismo muchacho que Sporovich ha intentado fotografiar hace un rato.

¿Dónde estará Milú?...
TING
TING
TING


Tráigame la cuenta, por favor.
En seguida, señor.


?


• KLOW.
RESTAURANTE SYLDAVO
CALLE DE LAS ARDILLAS
Propietario: J. Kroiszvic
1 Szlazeck champs 7.50
1 Szpäd 2.50
10.-
Servicio 10% 1.-
11.-
QUIEN SE METE EN ASUNTOS AJENOS SE EXPONE A GRAVES DISGUSTOS (Proverbio syldavo)

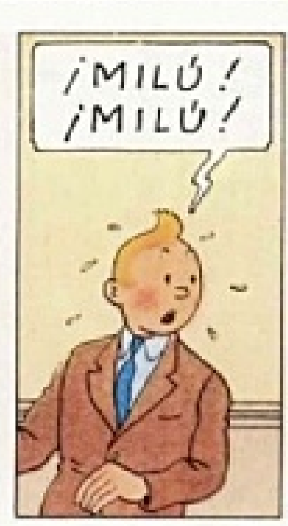

¿Qué significa esta frase?
¿Qué frase? ¡Ah, sí! ¿No conoce el señor la vieja costumbre syldava?... En las casas de comidas de mi país, las facturas llevan siempre escrito un proverbio o una máxima.


¿Ah, sí?
Sí, señor. Bonita costumbre, ¿verdad? Muchas gracias. Espero que el señor haya comido bien.


Muy bien, gracias. Ese "szlaszeck" estaba riquísimo. ¿Cómo lo preparan ustedes?


¡Ah, señor! Es una especialidad de la casa... ¡Anca de perro joven aderezada con salsa syldava...


¡MILÚ!


¡MILÚ! ¡MILÚ!


?

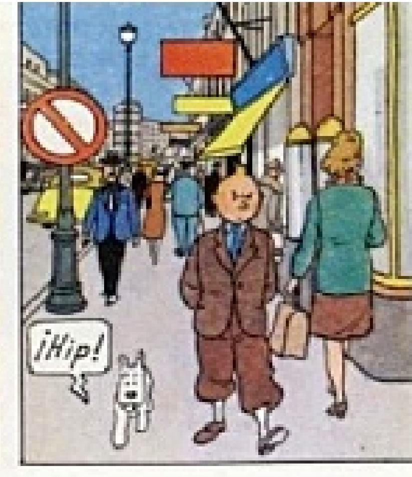

¡Ven acá! ¿Dónde te habías escondido?


Hasta la vista, señor.


¡Ja, ja, ja! Creo que tardaremos en volver a verle...
COCINA


¡Dios mío!


¡Qué extraño es todo esto!
¡Hip!


¡Hip!

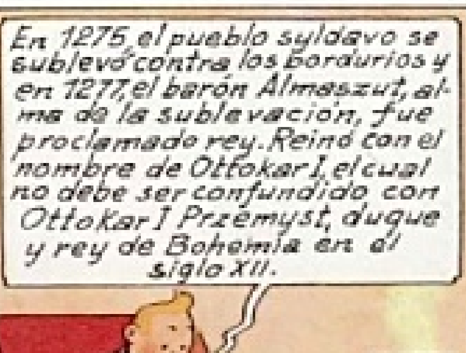

A los pocos instantes...


Ser... Sib... Syf... ¡Aquí está! Syldavia, uno de los Estados de la península de los Balcanes. En el siglo XI, Syldavia fue conquistada por los bordurios...


DRRRING
DRRRING
DRRRING


Al habla... Sí, soy yo... Sí, yo mismo... ¿Con quién tengo el gusto de hablar?... ¿Cómo?... ¿Me lo dirá usted en seguida?... ¿Si puedo recibirlo?... ¿De qué se trata?... ¡Ah!... Bien, bien... ¿A las ocho y media? De acuerdo; espero su visita... Buenas tardes...


Un hombre con acento extranjero, que tiene que decirme cosas importantes...
¡Hip!


En 1275 el pueblo syldavo se sublevó contra los bordurios y en 1277, el barón Almaszut, alma de la sublevación, fue proclamado rey. Reinó con el nombre de Ottokar I, el cual no debe ser confundido con Ottokar I Przemyst, duque y rey de Bohemia en el siglo XII.


¡Hip!


Las ocho y veinticinco. No tardará ya mi misterioso extranjero.


TINTIN
RRRING


¡Hip!


?




¡Ya no hay nadie!


¡Vamos a mirar por la ventana!
¡Oye, Tintín, se me ha quitado el hipo!




¡Caramba! Tengo que decidirme a arreglar de una vez esta ventana...


CLINNG


¡Claro! Ya no hay nadie...


Ocupémonos ahora de este desgraciado...


Lo tumbaré sobre el diván...


Ya sabes que nos dijo un día que su puerta estaría siempre abierta para nosotros.

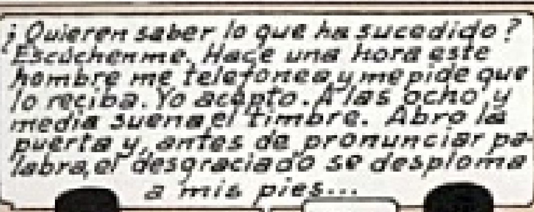

Primero hay que volver a cerrar la puerta.




¡Vaya un modo de recibir a la gente! Pero ¿qué veo?
?


Ayúdenme a llevarle hasta el diván. ¿Quieren?
¿Está... muerto?


Pero ¿qué es lo que ha ocurrido?
Todavía vive. Su corazón late.


¿Quieren saber lo que ha sucedido? Escúchenme. Hace una hora este hombre me telefonea y me pide que lo reciba. Yo acepto. A las ocho y media suena el timbre. Abro la puerta y, antes de pronunciar palabra, el desgraciado se desploma a mis pies...


¡Ejem!

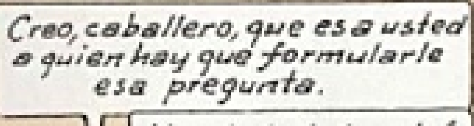

Dice usted que no ha pronunciado palabra. ¿Cómo sabe, entonces, que era el mismo individuo que le telefoneó?
No afirmo nada, pero todo me inclina a pensar que...


¿Y qué significan estas señales de lucha?


Sí, señor, señales de lucha; de la lucha que he sostenido contra esta ventana, dificilísima de abrir. ¡Pero no supondrán ustedes que he sido yo el agresor de este hombre!
No digo tal cosa, pero...


Perdón, señores...


¿Quieren ustedes decirme qué hago yo aquí?


Creo, caballero, que es a usted a quien hay que formularle esa pregunta.

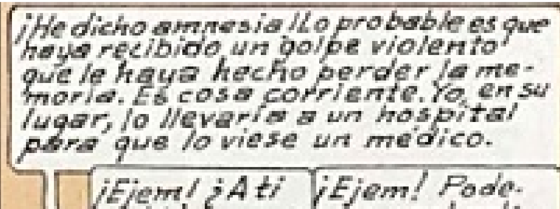

Y, ante todo, ¿podría darnos las señas de su agresor?


¿Mi agresor? ¿Qué agresor?...
Amigo, le aconsejo que no se burle de nosotros. Y comience por decirnos cómo se llama.


Yo... Vamos a ver... ¡Esto es extraordinario! Yo... yo... ¡Imposible! ¡No lo recuerdo!


¡Por última vez, le aconsejo que se deje de bromas! ¿Cómo se llama usted?
¡Sí! ¿Cómo se llama usted? ¡Pronto!


¿Y si este hombre estuviese diciendo la verdad? Quizá sufra un ataque de amnesia.
¿Qué tiene que ver la magnesia con este asunto?


¡He dicho amnesia! Lo probable es que haya recibido un golpe violento que le haya hecho perder la memoria. Es cosa corriente. Yo, en su lugar, lo llevaría a un hospital para que lo viese un médico.


¡Ejem! ¿A ti qué te parece?
¡Ejem! Podemos probarlo...


Por más que Tintín insista, me parece inverosímil eso de la gim- nesia.

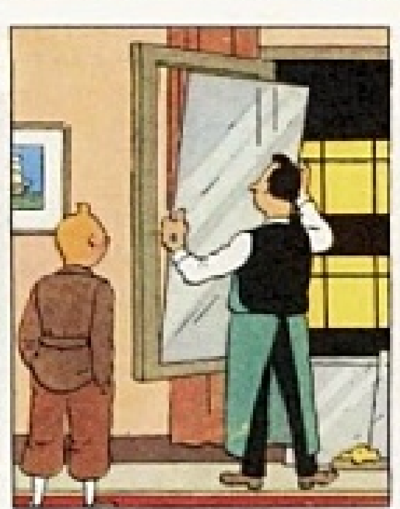

¡Casa rara! Por más vueltas que le doy no comprendo una palabra de este asunto.


Por de pronto, lo urgente es poner un vidrio nuevo.


¡Oiga! ¿Puede venir a colocar un vidrio en mi ventana?... Aquí Tintín. ¿Dice usted que vendrá esta tarde? Bien.


RRRRRRING


¿Es usted?... Pase, pase...




Gracias
Tome


Buenas noches, señor Tintín. Siempre a su disposición.


¿A mi disposición? ¡Espero que no me haga falta en mucho tiempo!


!?
CLINNG









Al día siguiente...
La cosa va mal. Ese Tintín ha ido a ver al profesor Halambique para decirle que aceptaba acompañarle a Syldavia como secretario suyo... En estos momentos se ocupa de sacar los pasaportes. Si va con el profesor, nuestro plan fracasará sin duda alguna.
En tal caso, yo me encargo del asunto y os garantizo que Tintín no irá a Syldavia.



¿Qué es eso, pequeño?
Un paquete para el señor Tintín, señora.









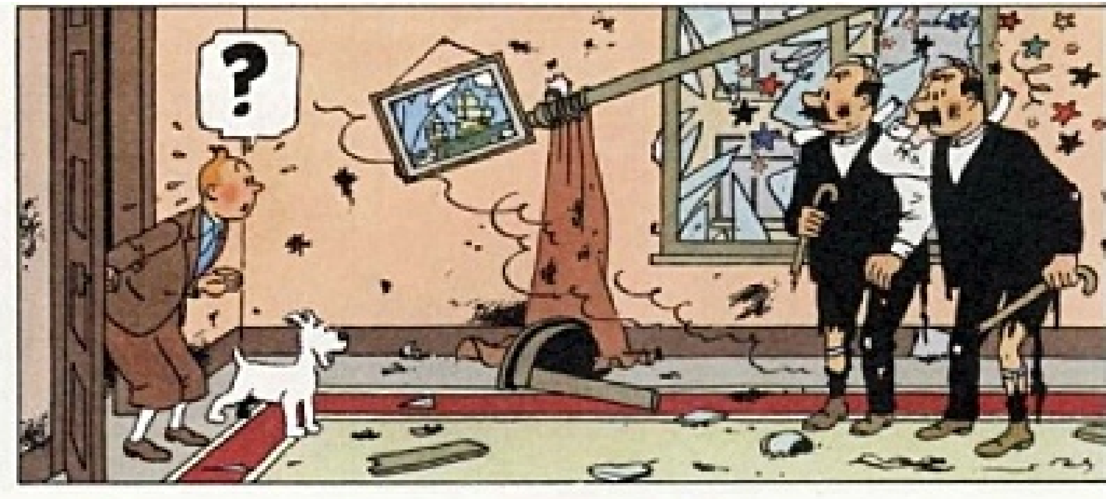









¡Ya está!
BOUM


?


¿Qué han hecho?... ¿Qué ha ocurrido?
Pues... había un paquete para usted...


...y una carta... Tómela y lea... Abrimos el paquete, cuando oímos que hacía "psssT" y tuvimos el tiempo justo para arrojarlo lejos de nosotros y librarnos de que estallase en nuestras manos.

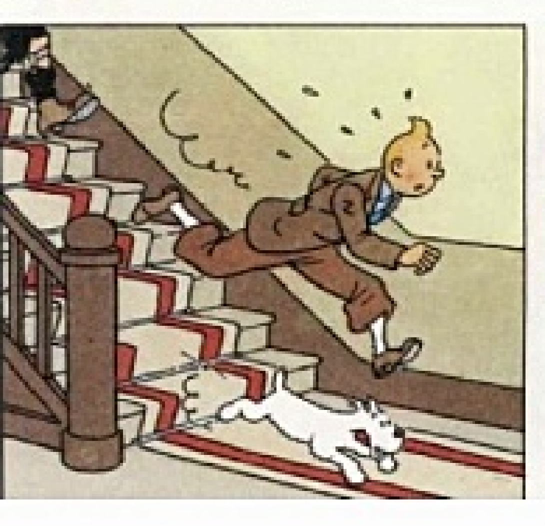

Acerquémonos mezclados con los curiosos...


¡Era una máquina infernal! ¡Esos malvados querían matarme!


!?


¡Aprisa! ¡Los autores del atentado están ahí abajo!


¡Corriendo!




¡Esos son!
¡Está vivo!




¡Aprisa!... ¡Pon en marcha el motor!... Yo los mantendré a distancia.


¡Cuidado!
PAM

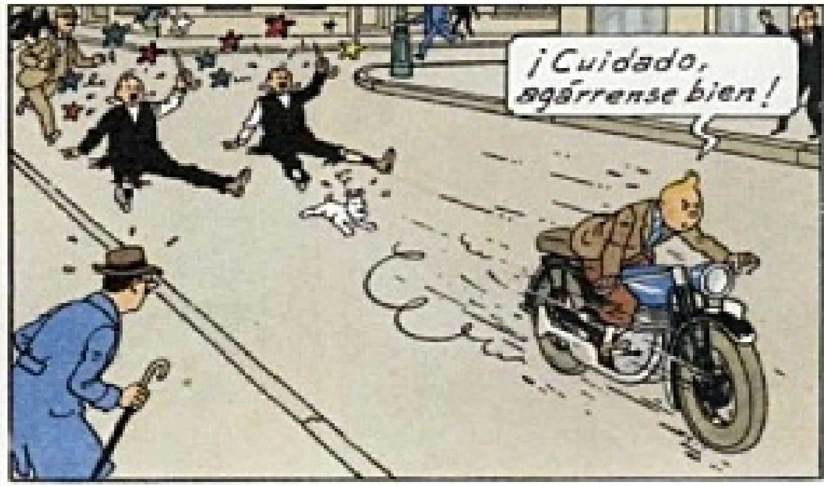

Déjenme un arma.
PAM


¡Es tarde!.. ¡Huyen!


Podemos perseguirlos en esa moto.

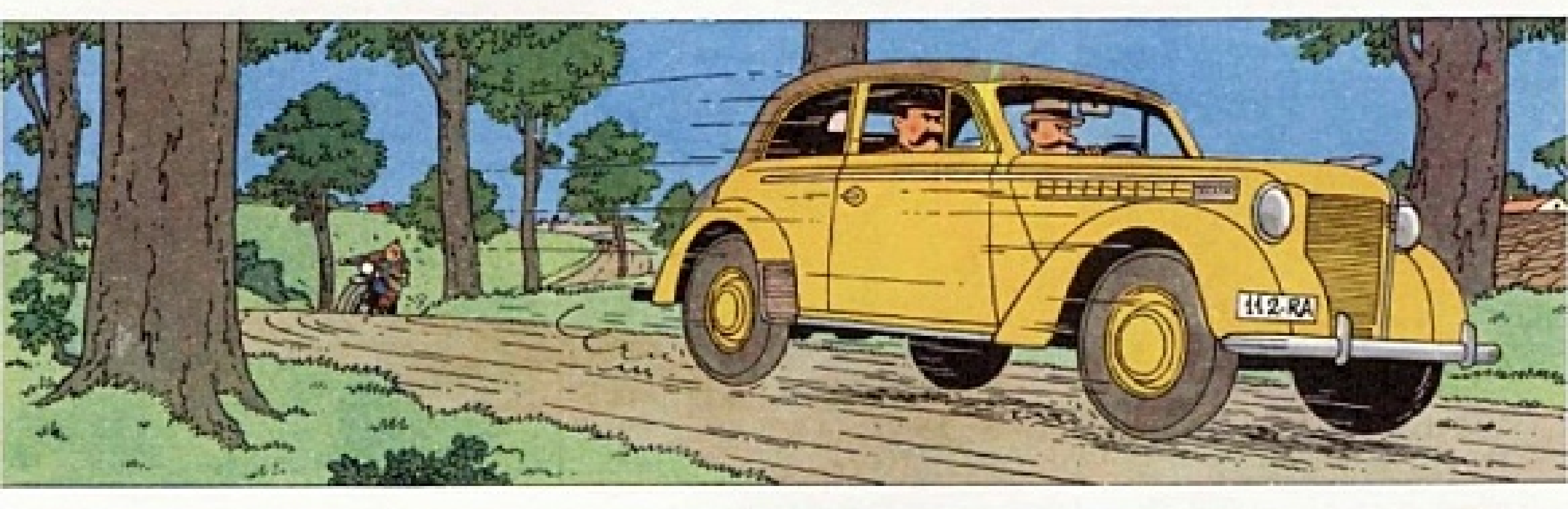

¡Andando! Estamos listos.
Yo diría aún más: ¡estamos listos!
¡Muy bien!




¡Cuidado, agárrense bien!



¡Viene solo! ¡Ya es nuestro! Dejémosle que se acerque poco a poco...

¡Les comemos el terreno!

112-RA

¡Animo, que ya son nuestros!

Y ahora, un buen frenazo repentino... ¡Hop!
!?



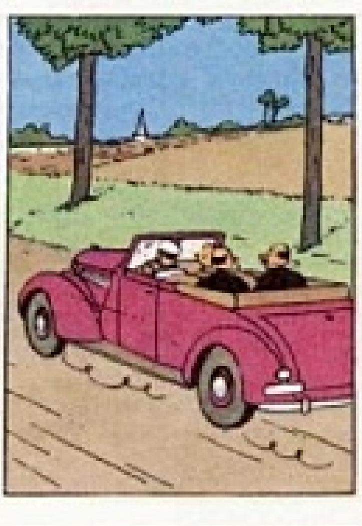

Me parece que esta vez nos hemos librado de él por mucho tiempo.



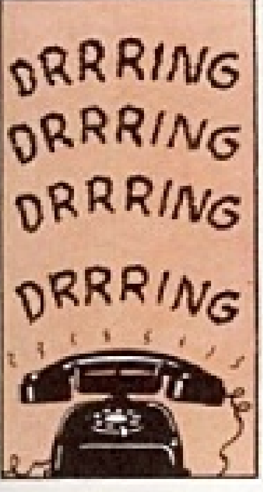














Al habla... sí... Buenas tardes, señor profesor... Sí, todo está listo para nuestro viaje. Sí, tengo ya los billetes de avión para Klow. Mañana, a las once de la mañana nos encontraremos en el aeropuerto.












Con tal que no llegue demasiado tarde...


?¿!?!
¡Ah! ¿Es usted, mi querido amigo?... Viene a ayudarme a cerrar mis maletas?


Yo... Usted perdone, pero yo... ¡no comprendo una palabra! Me había parecido que usted gritaba pidiendo socorro... Y he acudido a todo correr...
¿Que yo he gritado? Le aseguro que no sé de qué me habla...


¡Esto sí que es inaudito! ¡Pues yo no lo he soñado! He oído perfectamente sus gritos pidiendo auxilio...


A la mañana siguiente...
Les agradezco su amabilidad de venir a despedirme.
¡No faltaba más!
¡Yo diría aún más: era... era... natural!

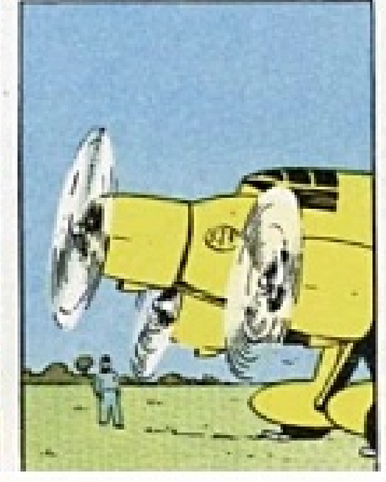

Señor profesor, le presento a los señores Hernández y Fernández, de la policía. El profesor Halambique, sigilógrafo.
Encantado
Mucho gusto...

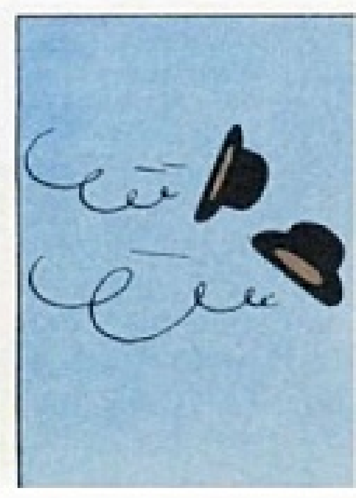

¡Ah! ¿Llevan ustedes sombreros nuevos?
Sí. Están bien, ¿verdad? Una ganga. Puro fieltro inglés, extra ligero: 39'95.


Los viajeros para Praga, sírvanse subir al avión.


¡Hasta la vista y buen viaje!
¡Y buena suerte en Syldavia!
¡Gracias!

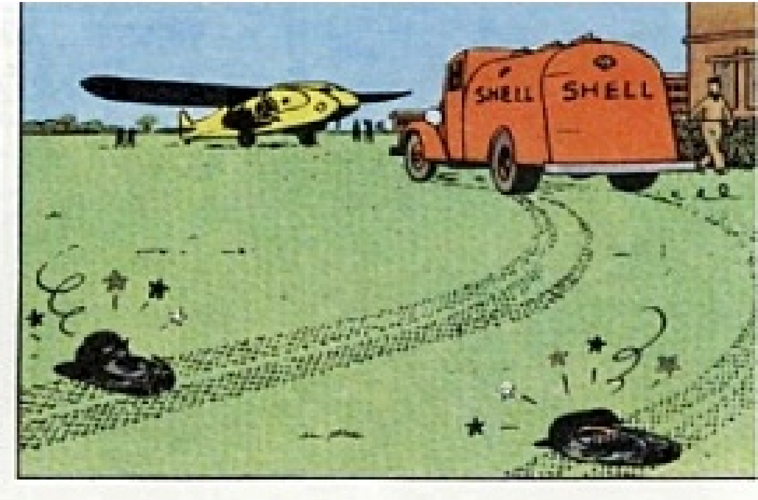

¡Compresión!... ¡Combustible!... ¡Contacto!...

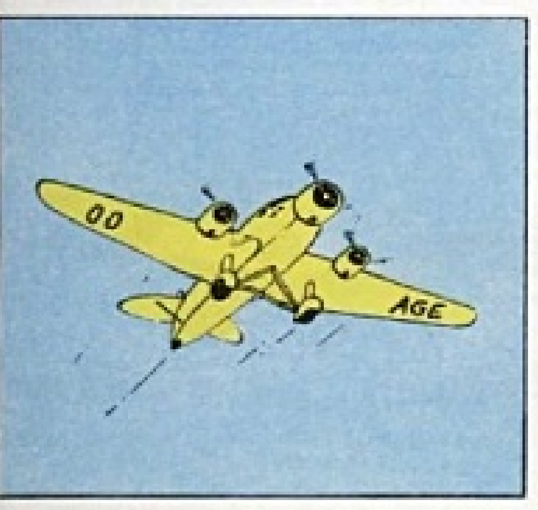







!
!


SHELL
SHELL

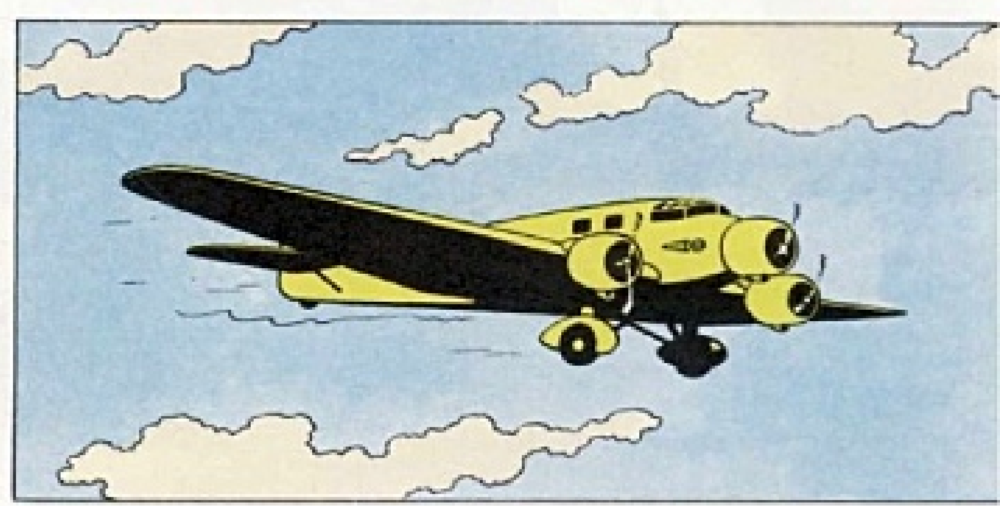



Venga usted: mire qué bonito hace ese rebaño de ovejas en la pradera...

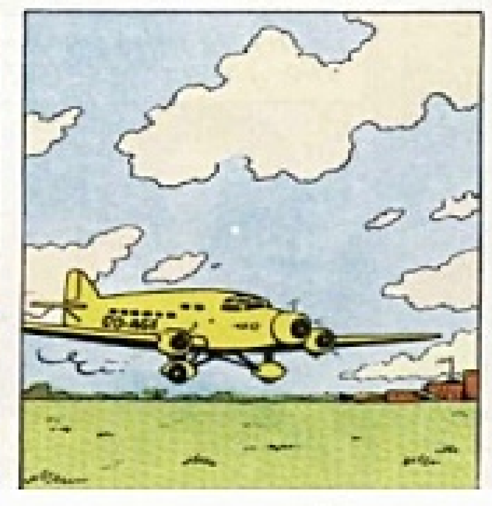

¿Lo ve usted?
¡Ah, sí! Pero apenas se las distingue... ¡Parecen figuritas de belén!


?


¡Qué curioso!..




¿Estamos aterrizando?
Sí, llegamos a Francfort. Hay una escala que dura unos minutos...




¿El profesor Halambique? Un telegrama para usted.

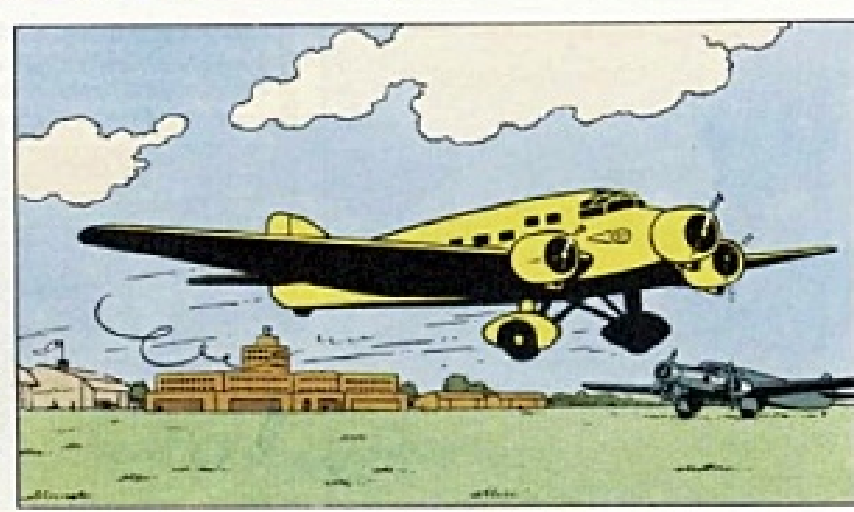

¡Oh, oh!...

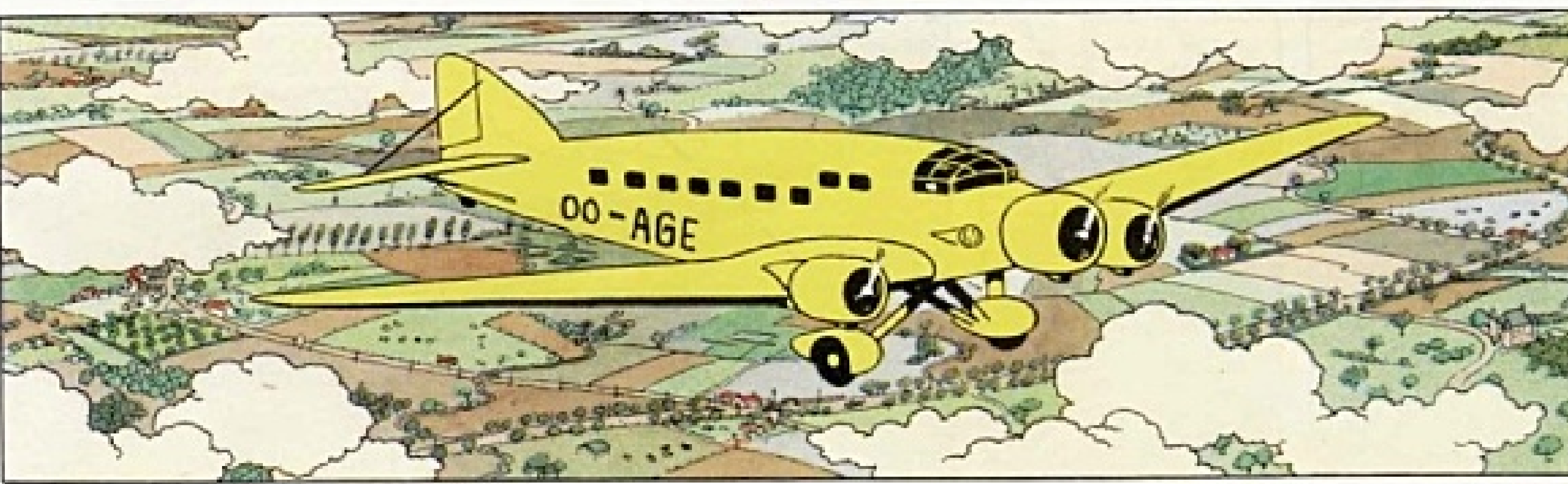

Eso está muy bien... El gobierno syldavo pone un avión especial a nuestra disposición. Léalo usted mismo.
"Profesor Halambique. A bordo avión 487 OO A.G.E. Aeropuerto Francfort. Avión especial le espera en Praga para conducirle hasta Klow. Stop. Saludos" Y firma Schzlozich, ministro del Aire...


Bombones... Chocolates... Emparedados... Cigarrillos...


¡Ah! Me parece que nos llaman.
?


Los pasajeros en dirección a Praga, ¡tengan la amabilidad de subir al aeroplano!




OO-AGE


Es verdaderamente extraño...


¡Bah! No pensemos más en ello y veamos este folleto...


SYLDAVIA
REINO DEL PELICANO NEGRO

SYLDAVIA
REINO DEL PELÍCANO NEGRO

Entre los numerosos países llenos de encantos que atraen justamente a su suelo a los extranjeros amantes del pintoresquismo y del *folklore*, existe uno —muy poco conocido, por desgracia— cuyo interés supera al de otras muchas regiones.
Aislado hasta nuestros días a causa de las grandes dificultades que ofrecen sus vías de acceso, actualmente, y gracias al establecimiento de una línea aérea regular, se encuentra ya al alcance de todos aquellos a quienes pueda atraer la belleza de sus parajes silvestres, así como la proverbial hospitalidad de sus habitantes y la originalidad de sus costumbres medievales, subsistentes hasta hoy a pesar de los progresos del modernismo.
Este país es Syldavia.
Syldavia es una pequeña nación de la Europa oriental, cuyo territorio está integrado por dos grandes valles: el del río Wladir y el de su afluente el río Moltus. Estos dos ríos confluyen en la ciudad de Klow (122.000 habitantes), que es la capital del país. Ambos valles se hallan bordeados por mesetas pobladas de espesos bosques, en torno a las cuales se levantan, cubiertas de nieve, las cumbres de elevadas cordilleras. Las llanuras syldavas son fértiles en trigo y se hallan tapizadas de jugosas praderas ricas en ganadería. El subsuelo atesora minerales de todas clases. Numerosas fuentes termales y sulfurosas brotan de la tierra, siendo las principales las de Klow (afecciones cardiacas) y Kragoniedin (reumatismo).
La población total de Syldavia se calcula en 642.000 habitantes. Syldavia exporta trigo, agua mineral de Klow, leñas, caballos y violines.

Historia de Syldavia

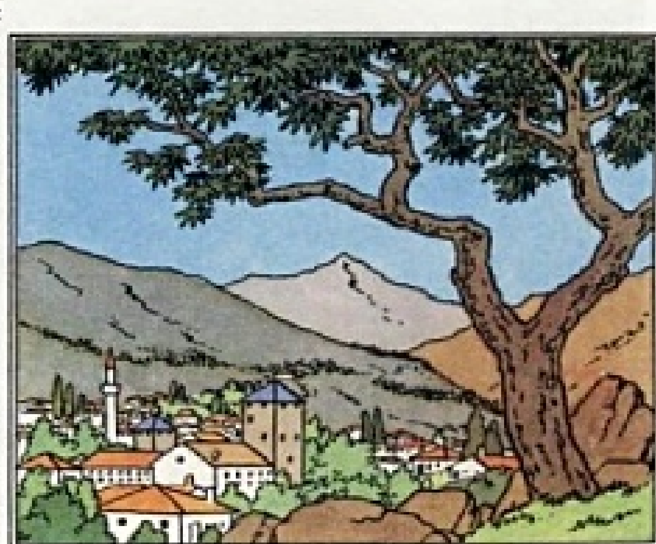
La población de Syldavia se compuso, hasta el siglo VI de nuestra Era, de tribus nómadas cuyos orígenes nos son desconocidos.
Invadido en el siglo VI por los eslavos, el país fue conquistado en el siglo X por los turcos, quienes ocuparon las llanuras, quedando los syldavos acorralados en sus refugios montañosos, difícilmente accesibles.
En 1127, Hveghi, jefe de una de las tribus eslavas, bajó de las montañas a la cabeza de un puñado de voluntarios y se apoderó de las aldeas turcas aisladas, ahogando en sangre toda resistencia. Rápidamente se convirtió en dueño y señor de gran parte del territorio syldavo.
Una importante batalla se desarrolló en las llanuras del valle del Moltus, no lejos de Zileherum —capital turca de Syldavia—, entre el ejército turco y las tropas mandadas por Hveghi.
Las fuerzas turcas, reblandecidos sus ímpetus por un prolongado período de inacción y mal dirigidas por jefes incapaces, sólo ofrecieron una limitada resistencia y acabaron dispersándose en el mayor desorden.
Sacudido así el yugo turco, Hveghi fue elegido rey con el nombre de Muskar, es decir, «El Valiente» (de *Muaj*, valentía, y *Kar*, rey). La capital, Zileherum, pasó a llamarse Klow, o sea «Ciudad Conquistada» (de *Kloho*, conquista, y *Ow*, ciudad).

KLOW.—Guardián del Tesoro real.

Tipo de pescador de los alrededores de Dbrnuk (Syldavia meridional).



← Campesina syldava camino del mercado.

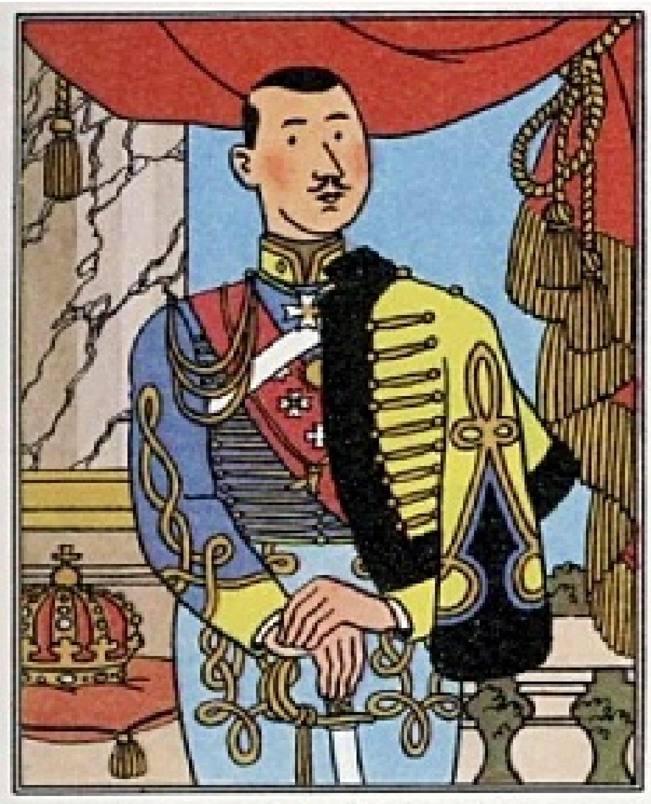


Vista de Niedzrow, → en el valle del Wladir.



LA BATALLA DE ZILEHEROUM

según una miniatura del Siglo XV



S. M. Muskar XII, actual rey de Syldavia, con uniforme de coronel de la Guardia.

Muskar fue un rey prudente que vivió en paz con sus vecinos, y el país prosperó bajo su cetro. Murió en 1168, llorado por todo su pueblo. Su hijo primogénito le sucedió en el trono con el nombre de Muskar II. Menos enérgico que su padre, careció este monarca de la autoridad necesaria para mantener el orden en el país, no tardando la anarquía en sustituir a la prosperidad.

El rey de los bordurios —pueblo vecino de Syldavia— se aprovechó de esta situación para invadir el país y anexionarlo a Borduria, acontecimiento que tuvo lugar en 1195.

Durante casi un siglo gimieron los syldavos bajo el yugo de los bordurios. En 1275, el barón Almaszut repitió la hazaña de Hveghi: abandonó las montañas al frente de sus hombres y, en menos de seis meses, expulsó del país a los bordurios.

Fue proclamado rey en 1277 con el nombre de Ottokar. Pero su poder fue mucho más débil que el de Muskar.

Se vio obligado a conceder a los señores que le habían ayudado en su campaña contra los bordurios una Carta copiada de la Carta Magna inglesa del rey Juan Sin Tierra. Así comenzó el feudalismo en Syldavia. No hay que confundir a Ottokar I de Syldavia con los Ottokar (Przemysl) duques y reyes de Bohemia.

Muerto en 1298, los sucesores de Ottokar fueron Ottokar II y Ottokar III, cuyos respectivos reinados transcurrieron sin que se produjesen acontecimientos dignos de nota.

Este período se caracteriza por el aumento del poderío de los señores, quienes fortificaron sus castillos y armaron tropas mercenarias capaces de hacer frente al ejército del rey.

Pero el verdadero fundador de la patria syldava es Ottokar IV, subido al trono en 1360.

Desde el comienzo mismo de su reinado emprendió este monarca importantes reformas. Consiguió armar un ejército poderoso que redujo a la impotencia a los altivos señores feudales, cuyos bienes fueron confiscados. Protegió las artes, las letras, el comercio y la agricultura. En suma, unificó todo el país y le proporcionó una seguridad interior y exterior, gracias a la cual renació la prosperidad. Él fue quien pronunció las célebres palabras: «*Eih bennek, eih blavek*», que han pasado a ser el lema de Syldavia. He aquí el origen de esta frase:

Un día, el barón Staszrvich, hijo de uno de los señores sojuzgados por el rey Ottokar IV y cuyas tierras habían sido incorporadas a las del monarca, se presentó al soberano y, temerariamente, reivindicó para sí la corona de Syldavia.

El rey le escuchó sin decir palabra. Pero cuando el presuntuoso barón terminó su discurso conminando al monarca a que le hiciese entrega del cetro, Ottokar se puso en pie y le respondió altivamente: «¡Ven a tomarlo!»

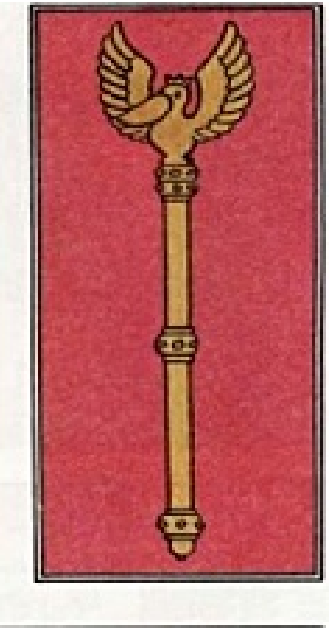
Ciego de cólera, el barón desenvainó su espada y, antes de que los presentes pudieran impedírselo, se precipitó sobre el rey.

Éste esquivó el ataque haciéndose súbitamente a un lado, y, al pasar junto a él su adversario, llevado por la violencia de su impulso, le asestó en la cabeza un golpe de cetro que derribó al barón, mientras el monarca exclamaba en lengua syldava: «*Eih bennek, eih blavek!*», lo que viene a significar poco más o menos: «¡Quien con él se roza, en él se pincha!» Luego, y volviéndose a los asistentes, que contemplaban la escena llenos de espanto, exclamó: «¡Téngase por vil al que piense mal!»

Seguidamente contempló durante largo rato su cetro y se puso a hablarle en los siguientes términos: «¡Oh cetro! Tú me has salvado la vida. Serás, pues, en lo sucesivo el símbolo supremo de la realeza syldava. ¡Desgraciado el rey que llegue a perderte, porque, soy yo quien lo proclama, ese tal no será ya digno de reinar!»

Desde entonces, año tras año, el día de San Wladimiro, los sucesores de Ottokar IV recorren en medio de una pompa fastuosa las calles de la capital, llevando en la mano el cetro histórico sin el cual perderían el derecho a reinar. A su paso, el pueblo entona el célebre himno:

> «Honremos en este día
> a nuestra real Majestad.
> Su cetro es la garantía
> de su legitimidad.»



A la derecha: Cetro de Ottokar IV.

Debajo: Grabado que ilustra una de las páginas de «Los altos hechos de Ottokar IV», manuscrito del siglo XIV.

eih bennek
eih blavek

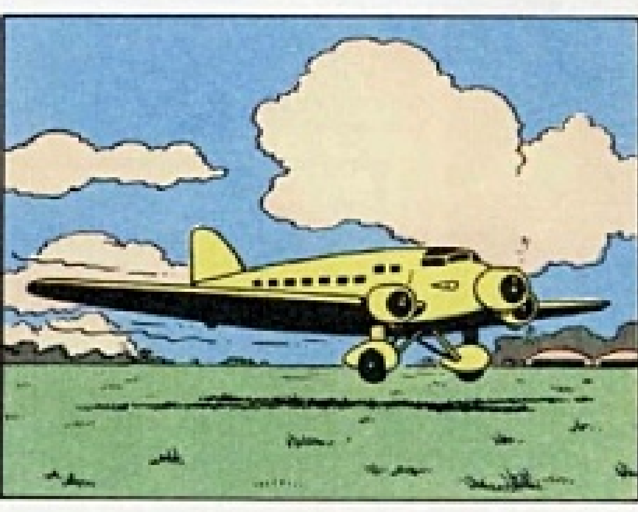
Pir Ottokar dus pollez ez könikstz dan fronn eszf pho mã Czeillã czãi- dã ön eltcar alpũ
kzommetz pakkeh: o lapzãda könikstz itð o alpũ klöppz: Staszrvitchz erom szübel ő. Dãzsbiek kãllta õpp o carrõ.


Pues, señor... Todo esto es interesantísimo, pero ...


Pero ahora se trata de ponerme en guardia. Este hombre, que, sin gafas, distingue perfectamente desde una altura tan grande un rebaño de ovejas, no puede ser miope... Y es curioso: desde la noche en que lo encontré preparando sus maletas, no le he visto fumar un cigarrillo...
O mucho me equivoco o estoy viajando en compañía de un impostor. En tal caso todo se explica. Y los gritos que oí por teléfono los había dado el auténtico profesor Halambique, a quien raptaban entonces, cambiándolo por éste...


¡Tengo que desenmascararlo! Cuando lleguemos a Praga le arranco su barba postiza y hago que lo detengan.


¿Estamos ya en Praga?
Sí, vamos a aterrizar.




Este es el momento...


¡OH!


¡AY!
?

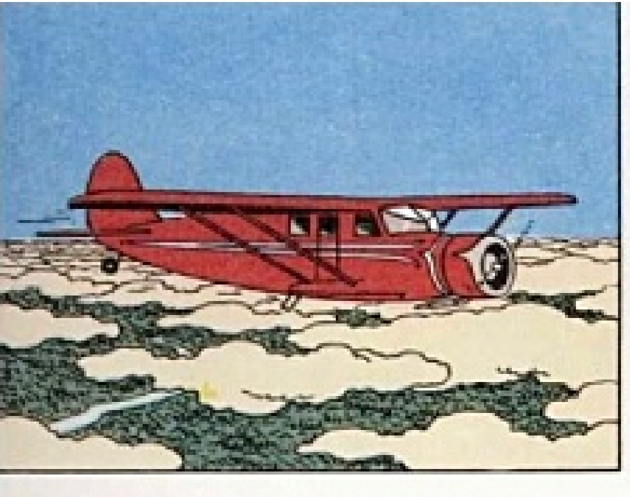

Es... estoy consternado... He... he resbalado. ¡Usted perdone!...
No... no hay de qué...


¿Es usted el profesor Halambique? El avión especial le espera.
¡No es una barba postiza!


Sí, pero ¿y las gafas?... Al fin y al cabo, lo de las gafas no prueba nada. Hay mucha gente que ve mejor de lejos que de cerca. Y por lo que respecta a los cigarrillos, quizás haya dejado de fumar.








Mira, Milú: cuando hay borrasca y el avión sufre sacudidas, las personas se amarran a su asiento así...


Esta es la frontera. Volamos ya sobre Syldavia.


¡Qué bonito país!


Precioso, ¿verdad? Ahora le proporcionaré ocasión para que lo admire más de cerca.


¡Así! ¡Buen viaje!

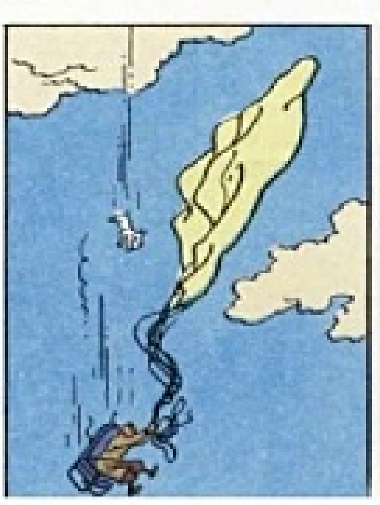

¡Qué horror!
!
?





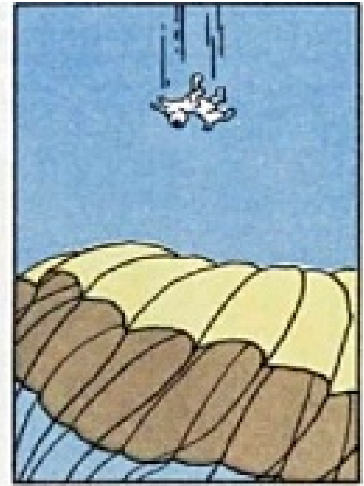

¡El paracaídas! ¡Pronto!

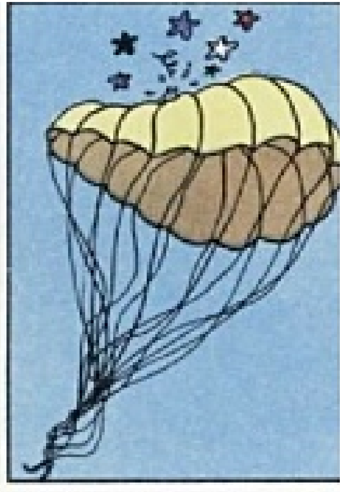
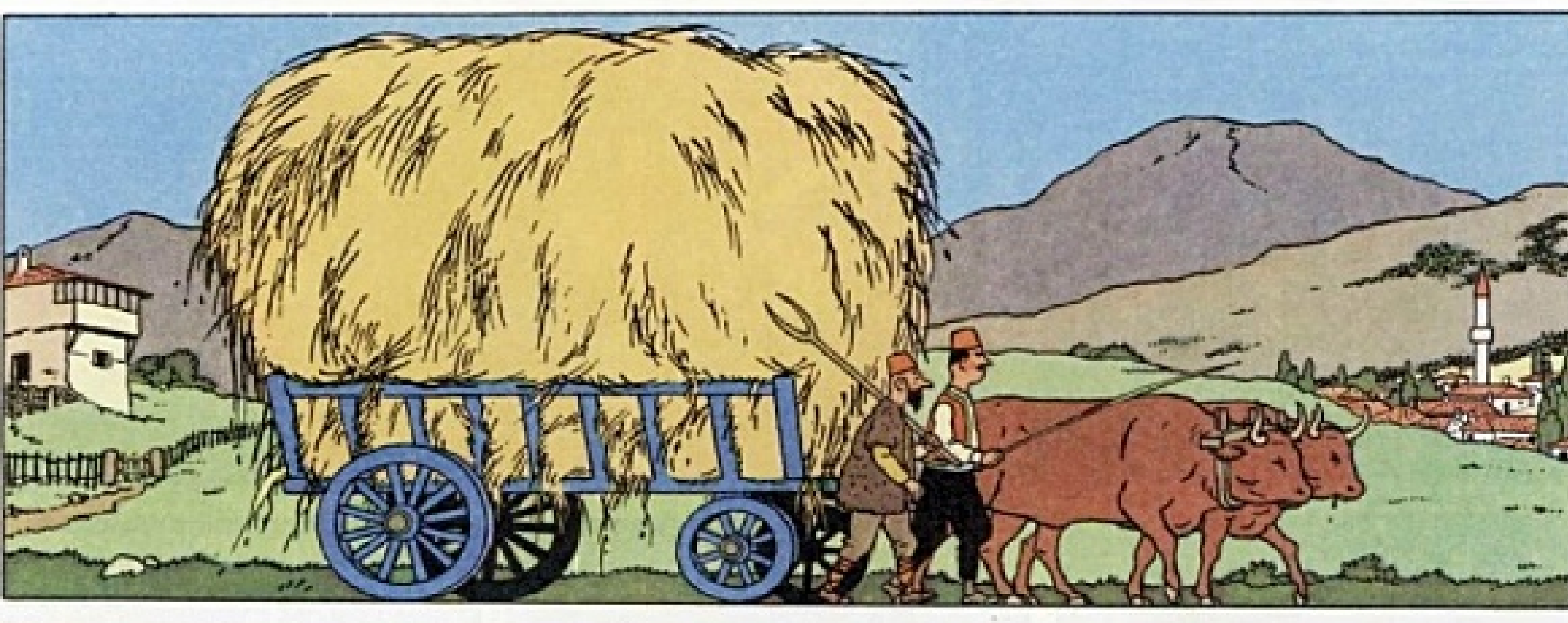

¡Ya no tengo tiempo de sujetármelo!




¡Cuidado con la sacudida cuando se abra!



¡Zralukz!
¡Guau!

¡Czesztot on klebcz!


?
?

?

¡Estupendo! ¡Milú ha podido alcanzar el paracaídas! ¡Se ha salvado!


Yo... Avión... RRRRRR... Caído... ¡Pum!... en la paja...


Esztot pareczesk wagabontz. Serask myejorsk przesentartz on gendarmaskaia.
¡Querido Milú!
¡Guau, guau!


Vengsza concz nosz on gendarmaskaia.
¿Que vaya con ustedes a la gendarmería? ¡Encantados-Kaia! Aprovecharé la ocasión para denunciar a los malhechores.

ГЕНДАРМАСКАИА


Comandante, tengo que decirle cosas importantísimas. ¿Puedo hablar con usted en privado?
Bueno... Hagan el favor de dejarnos solos.


Ante todo, quiero hacerle una pregunta. He leído, en un folleto que trata de este país, que si el rey de Syldavia llegase a perder su cetro, se vería obligado a renunciar al trono. ¿Es cierto?
Ciertísimo. Pero ¿a qué viene ahora eso?


A lo siguiente. Estoy convencido de que existe una conspiración para privar del cetro a Su Majestad el rey Muskar XII.
¿Qué me dice usted? ¿Cómo ha llegado a sospecharlo?


Se lo explicaré. Pero antes de decir una palabra, ¿está usted seguro de que nadie nos oye?
Nadie. Nadie. Hable usted.


KLOW


Oye, esto parece cosa seria... Llevan casi una hora conferenciando...

Acaba usted de prestar a mi país un gran servicio. Le estoy muy agradecido. Inmediatamente telegrafío a Klow para que arresten al profesor Halambique. Y excuso decirle que debe usted observar la discreción más absoluta.
Pierda cuidado... Ahora quisiera continuar mi viaje. ¿Hay manera de alquilar un auto?

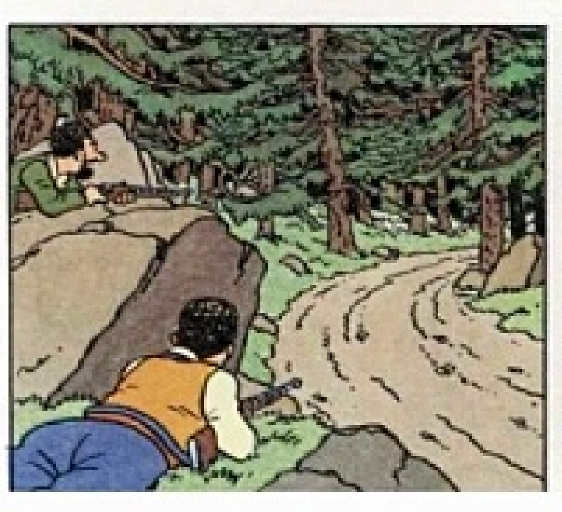

No, no hay automóviles en esta aldea. Pero mañana es día de mercado en Klow. Puede usted ir allá en compañía de un campesino. Pero no llegará a la capital hasta mañana.
¡Qué le vamos a hacer! Iré con ese campesino.




¡Al habla!... Sí, aquí el 33-24 de Klow... Sí, Comité Central... Habla Trovik... Hola, Wizskizsek, ¿qué tal?... ¿Cómo?... ¿Tintín? ¡Imposible! El piloto acaba de decirme... ¿Cómo?... ¿En un carro de paja?... ¡Demontre! Hay que impedir que llegue hasta Klow. Arréglate como puedas... Eso es, telefonea a Sirov...


¡Al habla!... Sí, aquí Sirov... ¿Qué tal, amigo Wizskizsek? Sí... Un chico joven... En la carreta de un aldeano... Bien, lo esperaremos apostados en el bosque. Sí, ahora mismo vamos. ¡Hasta pronto!






¡Cuidado...! ¡Ahí llegan!


¡Arriba las manos!
?


¿Dónde está el joven extranjero que va contigo a Klow?
E... el jo... jo... ven e... e... extra... tra tran...


¡Basta! Sabemos que viene contigo. ¡Zlop, registra la carreta!
je... je... jero que... que... ve...


ve... venía co... co... conmigo...
¿Es el miedo lo que te hace tartamudear?


N... n... no, es po... po... porque y... y... yo ha... ha... hablo...
Oye, Sirov, no hay nadie...
!


¿Dónde está? ¿Quieres hablar, sí o no?
Y... y... yo iba a... a... exp... p... p... plica... ca... carlo, pe... pe... pero me ha... ha... habéis inte... te... terru... rrumpido. E... ese jo... jo... joven se se ha... se ha... que... que... que... que...


¡Pareces una gallina que acaba de poner un huevo!
quedado en el albe... be... bergue de la Co... Co... Co... Co... Corona
¿No podías haberlo dicho antes?


¡Silencio! Se oye un automóvil.
A... a... allí ha... había u... u... u...

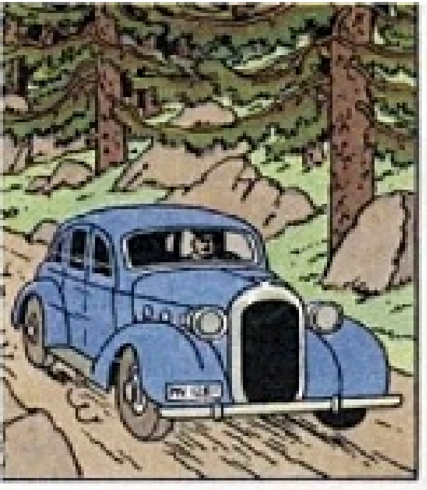

Al menor gesto, al menor grito que hagas o que des, dispararemos.
O... o... o... oigan, y... y... yo...




Ya pasó. Podemos bajar de nuevo.


Yo que... que... quería de... de... decirles que... que... el jo... joven extra... tra... tranje... ro que... que... que...
¡Habla de una vez! ¿Dónde está?


E... e... en el auto... to... to... mó... mó... móvil que... que... acaba de... de... de pasar.
!
!























Mientras tanto en Klow...

De manera que desea usted penetrar en la cámara del Tesoro para compulsar los archivos del Reino. La verdad es que se trata de un favor excepcional para un extranjero; pero como el señor embajador responde de usted, se le concederá el permiso.


ЗЛIП
¡Es él! Vamos a pedirle la documentación.


¡Esta documentación no está en regla! Venga con nosotros a comisaría.


Efectivamente, sus papeles no están en regla. Tengo que detenerle, en tanto no reciba instrucciones.
¡No es posible, comandante! Mi pasaporte fue visado legalmente antes de mi partida...


Lo lamento, pero no puedo autorizarle para que siga adelante. ¡Guardias, sacadlo de aquí!
!

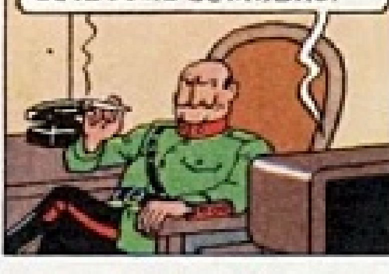

¡Comandante! ¡Escuche usted! ¡Tengo que hacerle una revelación importantísima!


¡Al habla! ¿Es Wizskizsek? Aquí Sprbodj... ¡Ya tengo al muchacho!... Sí, ha sido muy sencillo... ¿Qué hacemos con él ahora?... Sí... Hay que impedir que llegue a Klow... Pensaré en el procedimiento... Sí, llámeme mañana temprano.
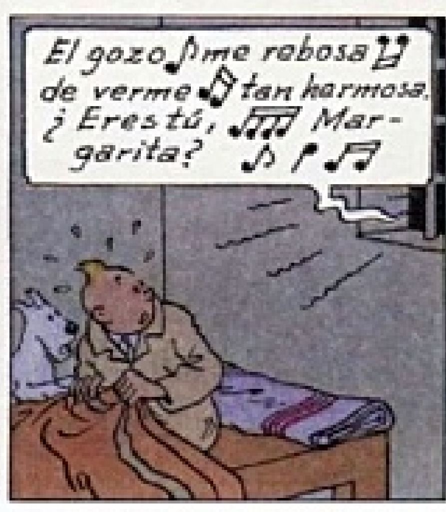

Y mientras yo me impaciento aquí, sabe Dios lo que estará ocurriendo ahora en Klow.


¡Aaaah!... Ya es de noche. Trataré de dormir, puesto que no puedo hacer nada mejor...




Aquí, Radio Klow. Señores oyentes, van a escuchar, retransmitido desde el Gran Kursaal, un concierto de canto a cargo de la célebre soprano Bianca Castafiore de la Scala de Milano.

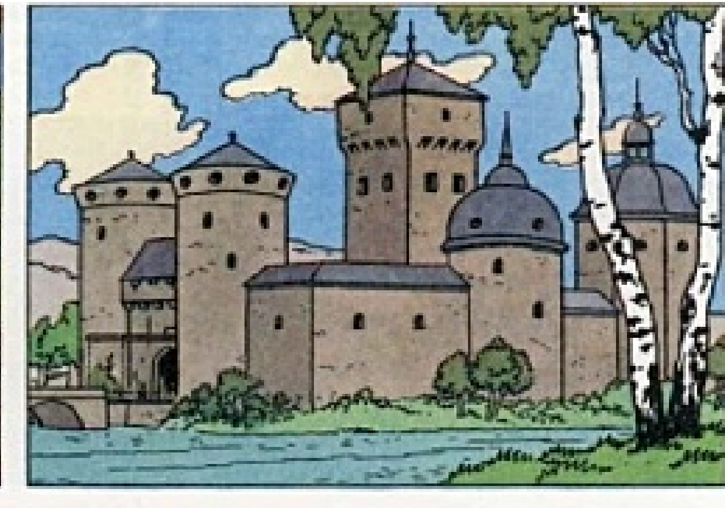



El gozo me rebosa de verme tan hermosa. ¿Eres tú, Margarita?


¡Respóndeme respóndeme la impaciencia me agita!


A la mañana siguiente...
Este es el salvoconducto firmado por el Rey para que usted pueda penetrar en la cámara del Tesoro. El teniente Kromir le acompañará.


El tesoro se encuentra en la torre cuadrada del castillo de Kropow, custodiado por una guardia especial.




¡Orden de Su Majestad!
¡Tiene la bondad de seguirme, señor Profesor?






Parece que este Tesoro está bien custodiado...
Sí; puede estar seguro de que todavía no ha nacido el hombre que cometa aquí un robo.




¡Señor profesor: he aquí el Tesoro de Su Majestad!

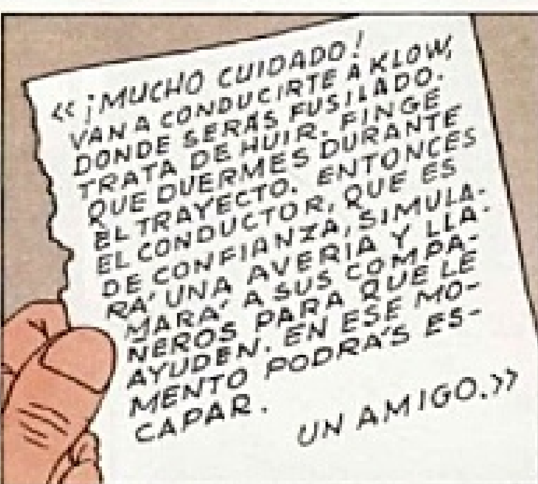



Y éste es la sala de los archivos, que comunica con la cámara del Tesoro. Usted perdone, pero es preciso que dos guardianes permanezcan aquí en su compañía. Además, las puertas estarán cerradas con llave por fuera. El reglamento lo exige así. Espero que no se sentirá molesto...
¡De ningún modo!


Mientras tanto...
Vais a conducir al muchacho a Klow. ¡Pero mucho cuidado! Es un tipo peligroso, que ha logrado enterarse de secretos de Estado. Los superiores me han insinuado que sería mejor que no llegara a la capital...

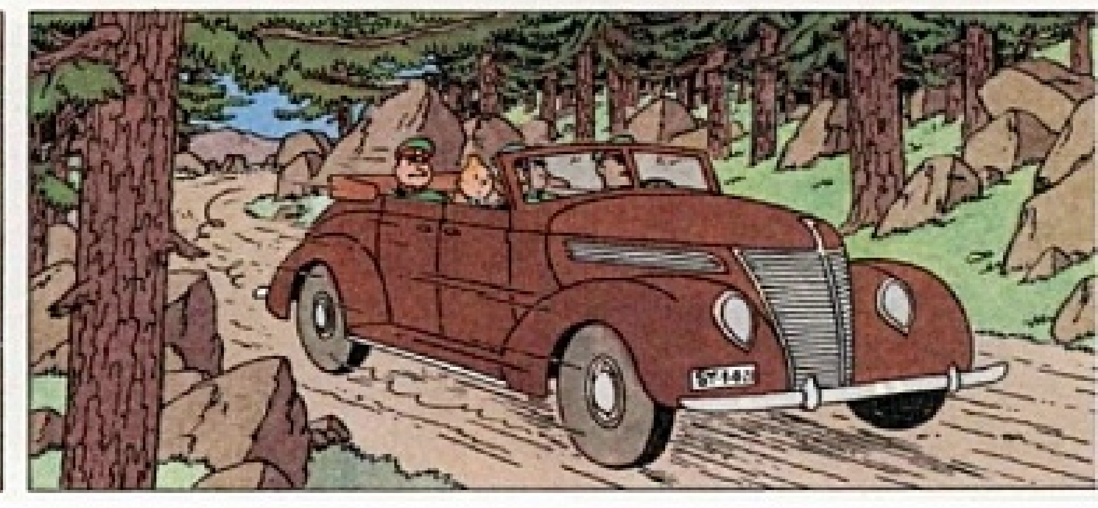
Vais a hacer lo siguiente: tú, conductor, simularás una avería. Los otros se apearán para ayudarte mientras finges examinar el motor... En ese instante, el chico tratará de escapar y... ¡¿Habéis comprendido?
¡Bien, mi comandante! Pero ¿y si el muchacho no quiere huir?

Pierde cuidado. Estoy seguro de que lo intentará.

Me pregunto quién ha podido enviarme este papel. ¿Un amigo? ¿Qué amigo?

«¡MUCHO CUIDADO! VAN A CONDUCIRTE A KLOW, DONDE SERÁS FUSILADO. FINGE TRATA DE HUIR. FINGE QUE DUERMES DURANTE EL TRAYECTO. ENTONCES EL CONDUCTOR, QUE ES DE CONFIANZA, SIMULARÁ UNA AVERÍA Y LLAMARÁ A SUS COMPAÑEROS PARA QUE LE AYUDEN. EN ESE MOMENTO PODRÁS ESCAPAR.
UN AMIGO.»

Hay que hacer desaparecer este papelito.

Vamos, Milú: hazme el favor de tragarte esta bolita de papel...

¡Anda listo, Milú! Me parece que vienen a buscarnos.
¿Crees que es cosa fácil?




¿ Por qué te detienes?
Tenemos avería.

¿Vamos a verlo? No hay cuidado de éste. Duerme a pierna suelta...

¡Atención! Se ha movido. Va a apearse. Estad preparados...

Era una emboscada. ¡Estoy perdido!
¡Ya es nuestro! ¡No erréis el tiro!

No hay más solución que echarse de cabeza cuesta abajo.
PAM
PAM
PAM
wizzz

PAM
CLAC

Es inútil. No disparéis. Ha desaparecido entre las rocas y se habrá roto la cabeza. Vamos a buscarlo.






¡Cayó por ahí, detrás de esas peñas!
¡Ay, Dios mío, que vienen!


¡Por aquí ha sido! ¡Registrad!


¿Dónde diablos puede estar? ¡Hay que encontrarle a toda costa! El comandante no nos perdonaría el haberle dejado escapar después de que ha hecho todo lo necesario para que cayese en la trampa.


Hay que seguir buscando. No puede estar lejos...


¡Uf! Ya han pasado...


Y ahora, andando de prisita para Klow.


Habrá que poner en juego los cinco sentidos. Lo que he oído hasta ahora me demuestra que tengo que desconfiar de todos. Es indispensable que prevenga al propio Rey.


Y en Klow, mientras tanto...
No sé si es cosa permitida; pero me gustaría poder fotografiar ciertos documentos.
En principio eso está prohibido; pero quizás el Rey le conceda autorización especial.


¡Ah! Ya llegamos a la carretera general...
¡Mecachis, qué hambre tengo!


Su Majestad le concede autorización para fotografiar los documentos, a condición de que sea el propio fotógrafo de la Real Casa quien obtenga las fotografías. Tome el decreto autorizando al fotógrafo a penetrar con usted en el castillo.


¡Klow a la vista!
Dime, ¿es que por fin lograremos comer algo?


¿Tiene la bondad de decirme dónde está el palacio real?
Siga esta calle hasta llegar a la plaza de Ottokar, y allí tuerza a mano izquierda.


ALTA TENSIÓN


¡Qué diluvio! Vamos a guarecernos hasta que escampe...
¿Y no vamos a comer...?













?

DIPLODOCUS GIGANTIBUS

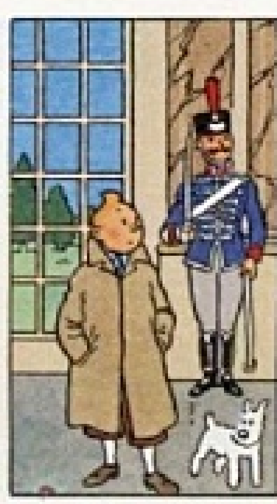

¡Ahora mismo vas a dejar ese hueso donde lo hayas encontrado! ¿Me comprendes?





¡Ah! ¡Ahí está el palacio real!


¿Podré ser recibido en audiencia por Su Majestad? Se trata de un asunto grave y urgente...

Haga el favor de aguardar un momento. Veré si el edecán de su Majestad puede recibirlo. ¿A quién debo anunciar?
A Tintín.


¿El señor Tintín? ¿Y dice que es para un asunto grave...? Está bien. Que pase.

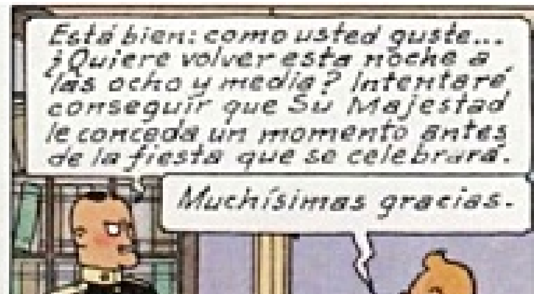

...sin duda, señora... Sí... Sí... Esta noche a las ocho y media... Su Majestad tendrá sumo gusto... A los pies de usted, señora.

Y mientras tanto...

De acuerdo, señor Czarlitz. Vendré a buscarle mañana a las nueve para ir juntos al castillo de Kropow.
Muy bien, señor profesor.


¿De manera que usted desea tener una conversación personal con Su Majestad...? ¿Puedo saber el motivo?
¡Ejem...! Yo... usted perdone, pero el asunto es estrictamente confidencial y...


Señor mío, soy el edecán de Su Majestad y me permito decirle que poseo toda la confianza de mi soberano.
No dudo de ello, coronel; pero el asunto es tan sumamente grave, que no diré una palabra si no es a Su Majestad personalmente.


Está bien: como usted guste... ¿Quiere volver esta noche a las ocho y media? Intentaré conseguir que Su Majestad le conceda un momento antes de la fiesta que se celebrará.
Muchísimas gracias.


Y ahora, Milú, vamos a comer.


¡Al habla!... Sí, aquí es el comité central... ¿Eres tú, Boris? ¿Qué hay de nuevo? ¿Cómo, Tintín?... ¿Estás seguro?... ¡Pero si el comandante de la gendarmería de Zlip me aseguró que...! ¡Sí!... ¿Cosas graves? ¿Y no dio detalles?
¡Está bien!... ¿Irá a palacio esta noche hacia las ocho y media? Hay que impedir que hable con el Rey. ¡Naturalmente!... Vamos a hacer lo siguiente. Escucha...


Y aquella noche...
El Rey se digna tener con usted una breve conversación. ¿Quiere acompañar al capitán de la guardia que le conducirá al salón de fiestas, donde Su Majestad le recibirá?
Muy bien.




¡Silencio! Ahí vienen.

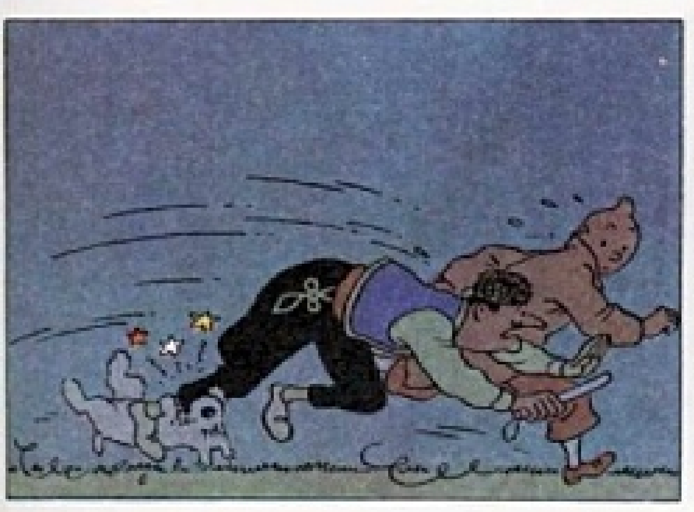

¡Guau, guau!
?


Este chucho del demonio ha dado el grito de alarma. ¡Vamos por el chico!
¡Era otra emboscada!

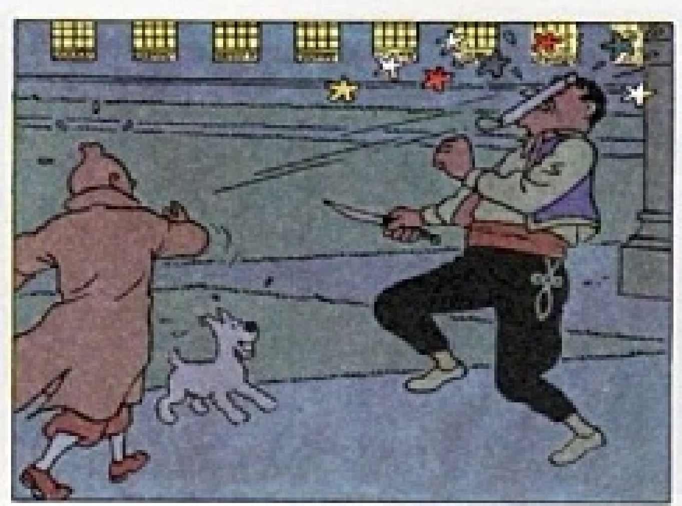

Estás perdido, pequeño: es inútil que resistas.
!


¡Toma, traidor!

BOUM



¡Gracias, Milú!

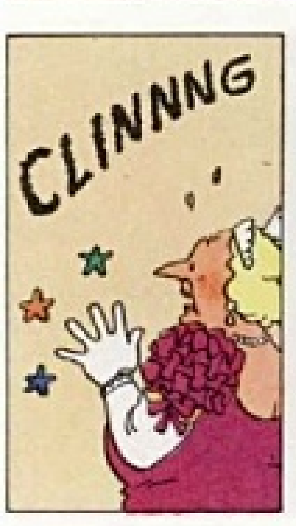



Los cuatro han quedado para el arrastre. Y ahora intentaremos ver al Rey...


Debe de estar aquí...


?


El gozo me rebosa de verme tan hermosa


CLINNNG


¡Corramos! ¡Ha sido cerca del invernadero, junto al salón de fiestas...!


¡Dios mío, una patrulla de la guardia! ¡No hay que vacilar ni un segundo!




¡Dejadme, dejadme pasar! ¡Tengo que hablar a Su Majestad!


¡Señor, señor! ¡Tened cuidado! ¡Desconfiad del profe...!

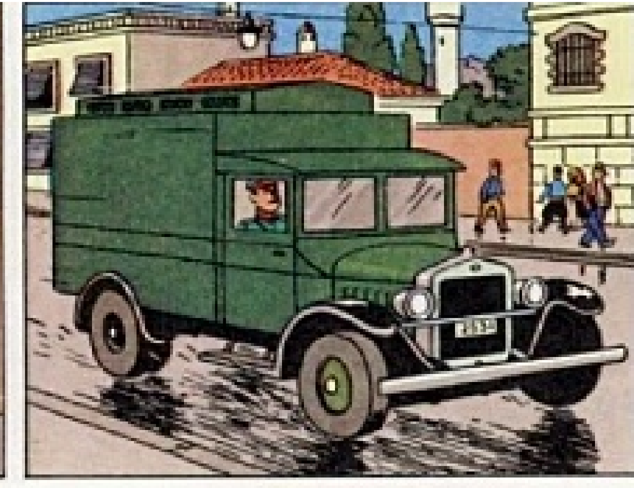

¡La Guardia! ¡Que acuda la Guardia en seguida!


Es un joven anarquista, señor. Había logrado introducirse en palacio.


A la mañana siguiente...
Sigo perdiendo el tiempo. Y estoy seguro de que los conspiradores no desaprovechan ni un instante.


CLING
CLING
CLING


En espera de ser juzgado, será usted trasladado a la prisión central. Acompáñenos. El coche celular espera.

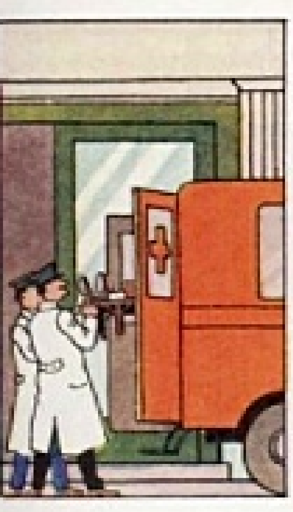







¡Al habla! Aquí el hospital de San Wladimiro... ¿Un accidente? ¿Varios heridos?... ¿Calle del Río? Ahora mismo sale la ambulancia.






Este sigue sin conocimiento...
Sí, debe de tener conmoción cerebral.


Vamos en busca de los otros.


¡Qué pasajera ha sido esta conmoción cerebral! Vamos, Milú. O ahora o nunca.


¡Ya está! ¡Los dejé burlados! ¡Corriendo a palacio!


Cueste lo que cueste, tengo que ver al Rey.


Y esta vez nada podrá ya impedir que le hable...
A-11













¡La verdad, señor! Estoy convencido de que ese profesor Halambique, llegado a Syldavia diciendo que desea estudiar los archivos reales, es un impostor. Lo que quieren él y sus cómplices es apoderarse del cetro de Ottokar y obligar así a Vuestra Majestad a renunciar a la corona.

¡Santo Dios! ¿Será posible?



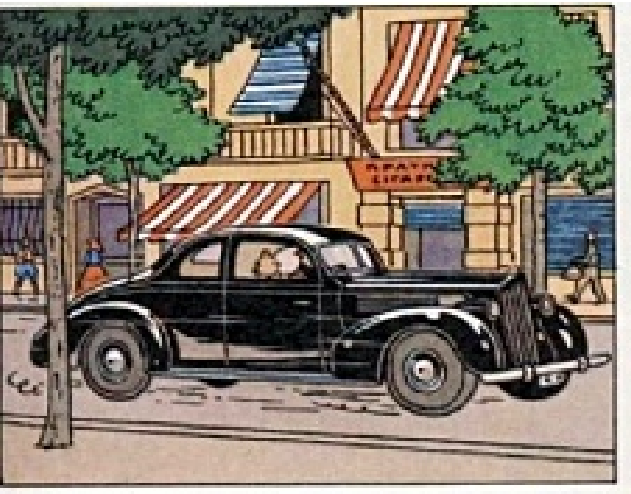


Este chico miente, y yo voy...

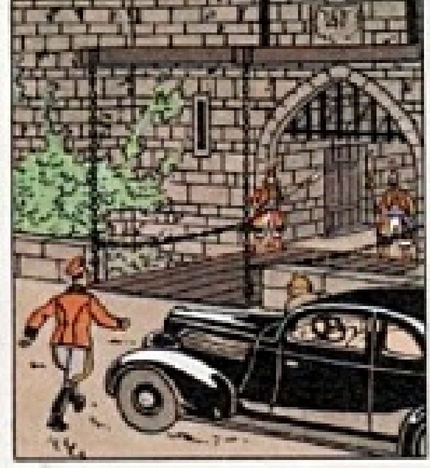
Tú te vuelves a palacio y esperas allí mis órdenes. Yo me voy al castillo de Kropow, con este muchacho, para comprobar la verdad de sus afirmaciones.







La luz no es favorable. Habrá que trabajar con magnesio...

Ya llegamos. Ahí se ven las torres del castillo de Kropow. El cetro se guarda en la torre central... ¡Con tal que no sea demasiado tarde!


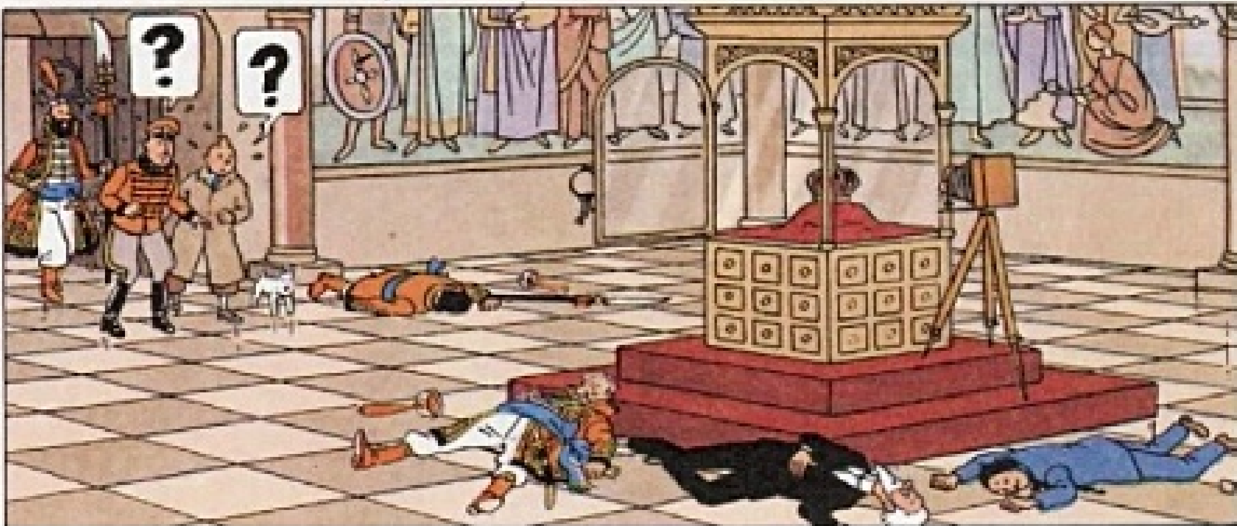
¡El Rey!

Todo parece normal... ¡Hemos llegado a tiempo!
Así lo espero, Majestad.

¿Donde está el profesor Halambique?
En la cámara del Tesoro, Señor, con el capitán de la Guardia y el fotógrafo de la Real Casa.

¡Abran! ¡Abran al Rey!

Nadie responde... ¡Traigan otras llaves! ¡Aprisa!

¿Será posible que...?
Esperemos que no, Majestad... ¡Ahí vuelve el guardia con las llaves!

?
?











Miren ustedes: han robado el cetro del Rey. Cuando Su Majestad y yo penetramos en la cámara del Tesoro, nos encontramos tendidos en el suelo y profundamente dormidos, al capitán de la Guardia, a dos guardias, al profesor Halambique y al fotógrafo. No han vuelto en sí hasta esta mañana.

¿Han sido interrogados?



¡Naturalmente! Incluso se han desmontado las alabardas de los guardias y el trípode del aparato fotográfico, por si el cetro había sido disimulado en su interior. No se ha encontrado nada. Se han practicado sondeos por si existía una salida secreta, ¡y nada! La única puerta por donde podía haber huido el ladrón estaba custodiada por dos centinelas que no vieron salir a nadie.













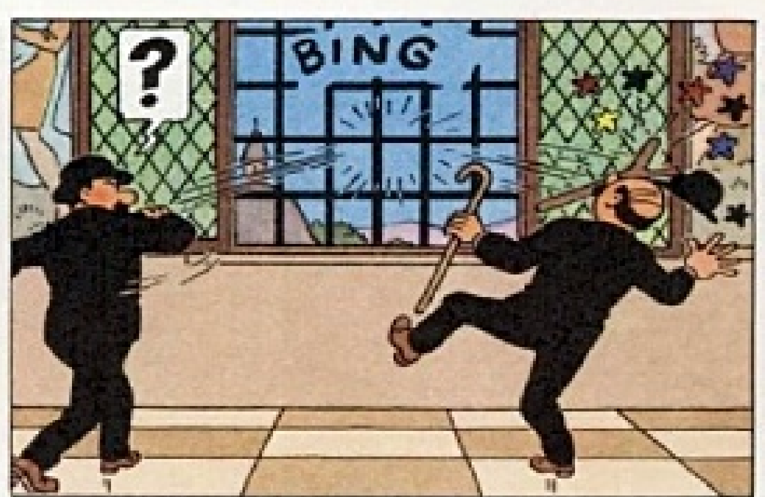
Es cierto, sin embargo, que el guardián que estaba de centinela por este lado oyó abrirse y cerrarse una ventana. Pero no observó nada anormal.
¡Claro! Como que el ladrón habrá arrojado el cetro por encima de la muralla que rodea al castillo... Allí se encontraría el cómplice encargado de recogerlo.



Pero fíjese usted: desde esta ventana hasta las murallas hay, por lo menos, cien metros. ¡Y además, están los barrotes!
¿Qué importa eso? Basta con tener buena puntería.

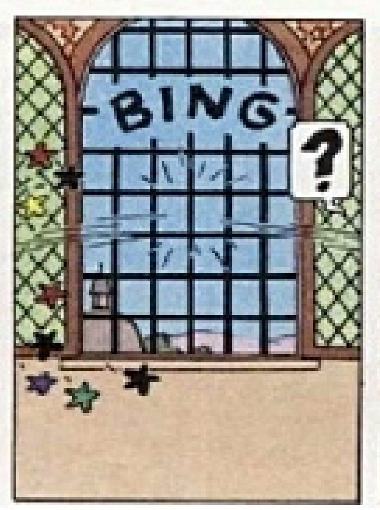






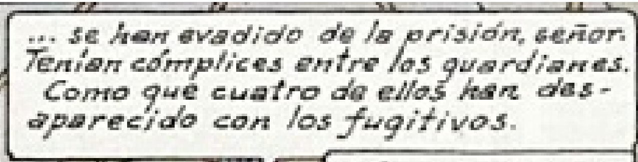











¡Algo inaudito, señor! ¡El profesor Halambique y el fotógrafo...

... se han evadido de la prisión, señor. Tenían cómplices entre los guardianes. Como que cuatro de ellos han desaparecido con los fugitivos.

¡Por el cetro de Ottokar...!

¡Cómplices! ¡Cómplices! ¡Están por todas partes! El golpe ha sido bien planeado. ¡Estoy perdido!...

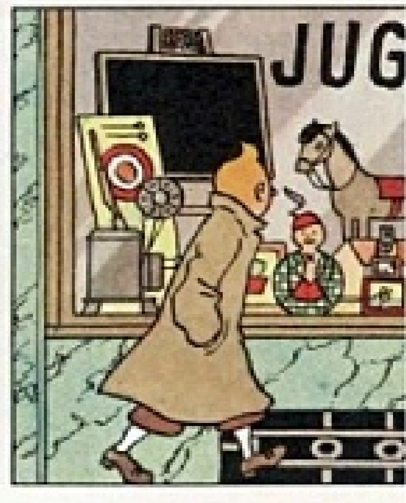
¡Tened confianza en nosotros, Majestad! Nos hará falta una semana, un mes, quizás un año..., ¡pero encontraremos el cetro!
Desgraciadamente, lo necesito para dentro de tres días. Si no lo recobro antes del día de San Wladimiro no me quedará otro remedio que abdicar.

"Tres días más - les dijo Colón - y os daré un mundo". Tres días, señor, y os entregaremos el cetro atado de pies y manos. ¡Lo juramos!
Muchas gracias, amigos míos. ¡Ojalá tengáis éxito!

¡Esta vez es nuestro honor el que está en juego! Hemos prometido encontrar el cetro y tenemos que mantener nuestra palabra.
Yo diría aún más: ¡tenemos que mantenerla!

¡Que San Wladimiro les proteja! Tendrán éxito, ¿no es cierto?
Así lo espero, Majestad.

De todos modos, y si vos lo permitís, trataré por mi parte de poner en claro este asunto.
Gracias, amigo. Ocurra lo que ocurra, jamás olvidaré tus servicios.

Lo importante es averiguar, ante todo CÓMO robaron el cetro.

JUG

TES
!?
!


¡Eureka, eureka! ¡Lo encontré!

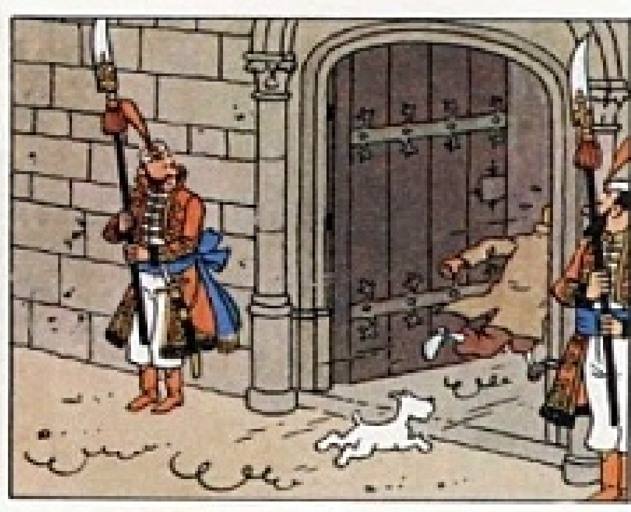

¡Aprisa! ¡Volvamos al castillo!




¡Lo encontré! ¡Acompáñeme a la cámara del Tesoro! ¡Se lo voy a enseñar!
¿Qué me va a enseñar?


¡Cómo robaron el cetro! ¡Venga conmigo! ¡Corra!


¡No corra tanto! ¡Espéreme!








¿Ha entrado?
Sí, mi capitán.


?
¡AY!


?!
?


¿Qué le ha sucedido? ¡Hable usted! ¡Pronto...!


¡El aparato fotográfico! ¡Miren el aparato!


¡Un resorte!
Sí, señor. Saltó el muelle y, alcanzándome en la cara, me dejó sin conocimiento.

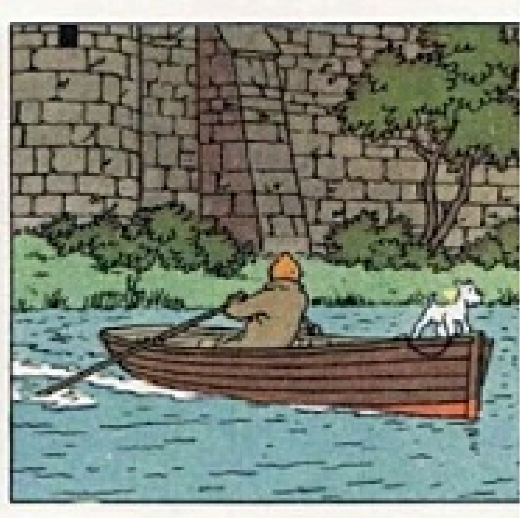

¡Es prodigioso! ¿Cómo ha podido descubrirlo?
Pasando por delante de una juguetería. Vi allí un cañoncito y se me ocurrió que quizás el aparato fotográfico estaba también construido de forma que ocultase un muelle capaz de expeler el cetro por encima de las murallas del castillo. ¡Y acerté!


Fíjese usted. Ponemos el muelle en su posición primitiva... Introducimos en el tubo el objeto utilizado por los detectives...


...colocamos el aparato junto a la ventana, de manera que la parte más voluminosa de este cetro falso quede fuera de los barrotes...


...Apretamos el botón... Y ¡hop!


Ha ido a caer en el bosque, al otro lado del río. Voy allá para ver si encuentro algo...
Utilice una barquita que hay amarrada en la orilla.








?


Si ese imbécil de Czarlitz hubiese apuntado al lugar convenido, haría ya un siglo que el cetro estaría en nuestro poder.
!

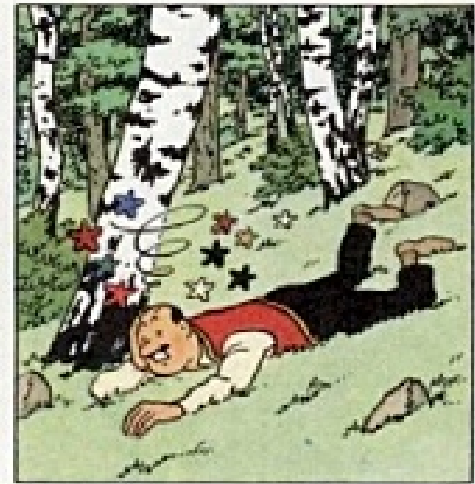

¡Todavía no lo han encontrado! ¡No hay que perder un segundo! ¡Volveré al castillo y haré cercar el bosque.


?
¡HURRA!


¡Hurra! ¡Lo encontré!

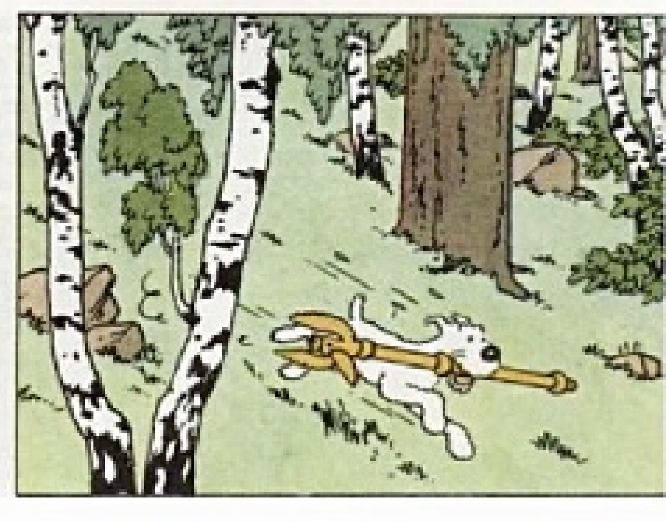

!


¡Y ahora hay que evitar el toparse con los otros!




¡Adiós! ¡Estoy perdido!
¡Ya eres nuestro!


¡El cetro, Milú! ¡Salva el cetro!




¡Chucho indecente! ¡Te detendrás, sí o no?


¡El río! Me arrojaré al agua, y allí, ¡que intenten alcanzarme!




?


!


PAM
PAM




¡Sálvese el que pueda! ¡Viene la policía!




¡Pobre amigo mío!

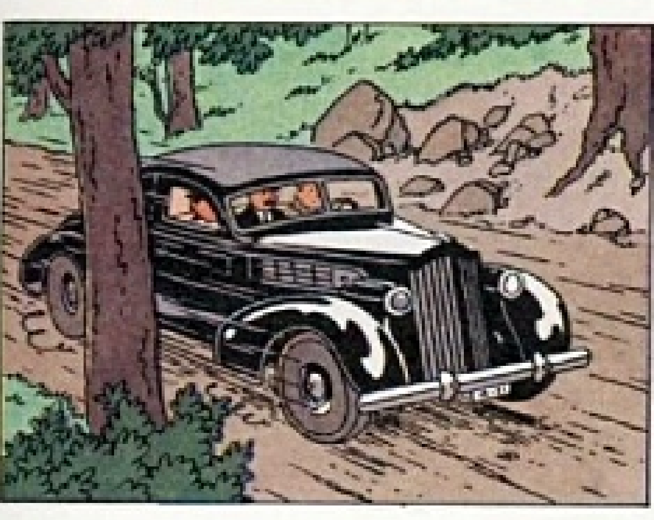

¿Y el cetro?...
Lo han recobrado. Milú lo dejó escapar.


¡Llegamos tarde!


¿Cómo supieron ustedes que yo estaba aquí?
Cuando regresamos al castillo nos dijeron que había atravesado el río.

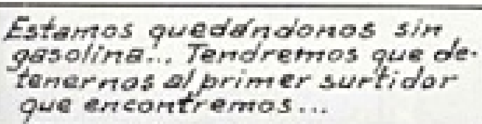

Ahí llega el Rey. También él ha sido advertido y dio la vuelta por el puente mientras nosotros atravesábamos el río en barca...


¿Qué ha ocurrido?
¡Los bandidos acaban de huir en automóvil, llevándose el cetro! Si vuestra Majestad quisiera prestarnos su coche, trataríamos de alcanzarlos.




No nos llevan mucha ventaja... Pronto los alcanzaremos...

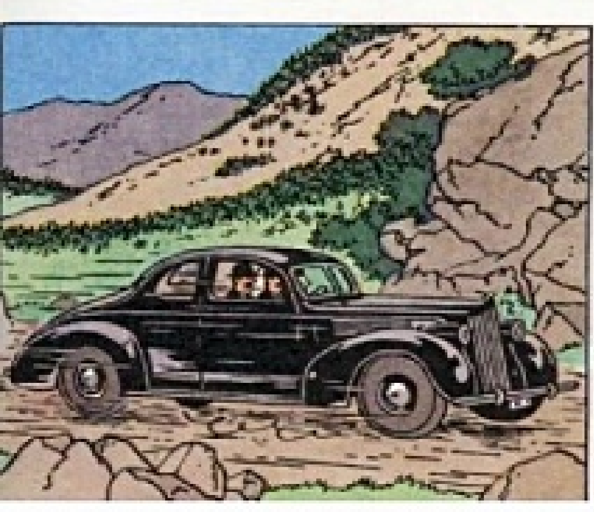



Estamos quedándonos sin gasolina... Tendremos que detenernos al primer surtidor que encontremos...




¡Ahí veo uno!


¡Veinte litros! ¡Pero muy aprisa!




Aún nos faltan treinta kilómetros hasta la frontera... Dentro de media hora habremos salido de Syldavia y estaremos a buen recaudo.


¡El automóvil del Rey! ¡Nos persiguen!


¡Los hemos sorprendido! ¡Ahora escapan monte arriba!
Ni siquiera les hemos dado tiempo a meterse en el coche...



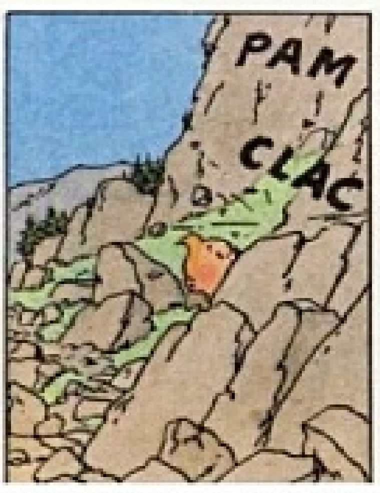
¡Vamos corriendo! ¡No hay que dejarlos escapar!

¡No dejan de perseguirnos!
¡Hay que librarse de ellos! ¡Vamos a emplear un truco.


¡Animo! ¡Ya son nuestros!

PAM

¡Escondeos, muchachos! ¡Nos están tiroteando!
PAM

¿Dónde están Hernández y Fernández que no los veo?

PAM
CLAC

Sin embargo, hay que intentar capturarlos.

Sígueme, Milú. ¡Y, sobre todo que no te vean! Vamos a pillarlos por la espalda.


¡Anda! ¿Dónde está el tercero?
Nadie se mueve ya allí abajo.
Quizás esté herido el chico... ¡Ahí veo a los otros dos!


¡Arriba las manos!


¡Ahora comprendo! Vosotros nos cerrabais el paso, mientras vuestro compañero huía con el cetro...


¡Pronto! ¡Ocúpense ustedes de estos dos, mientras yo sigo!


¡Diablo! ¿Qué es lo que ocurre para que ese chico continúe persiguiéndome?


Ya oscurece. Pronto habrá que hacer alto...

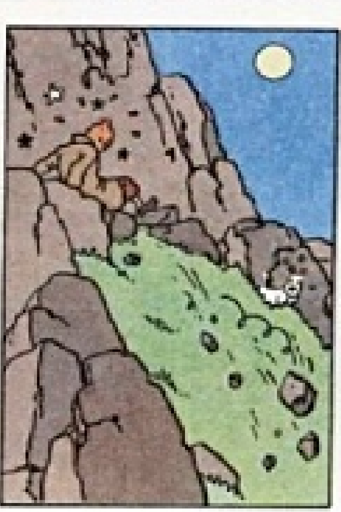

Imposible continuar. Tendremos que pasar aquí la noche...

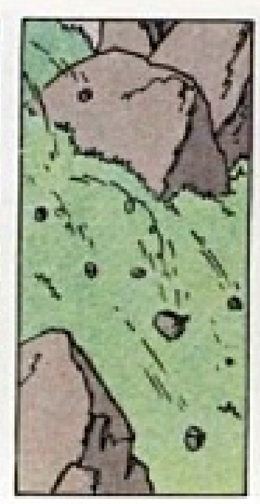

Ahora tendremos que esperar que amanezca...

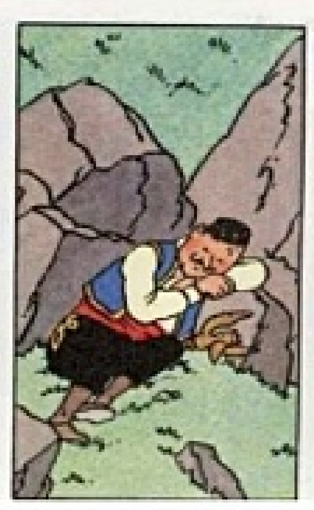

Al amanecer del día siguiente...
¡Vamos, Milú! ¡Andando! Hay que encontrar el cetro a toda costa.


Andemos aprisa. Así nos calentaremos.

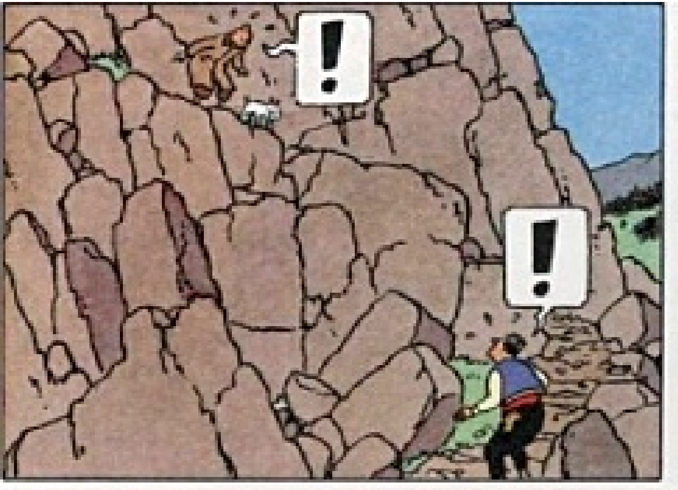











!
!






¡La frontera! ¡Por fin! ¡Estoy salvado!


SYLDAVIA
BOR


SYLDAVIA
¡Llegué en el último segundo!





Z. Z. R. K. 1239

SECRETO A los comandantes de las secciones de choque

OBJETIVO: Conquista del poder.

He aquí el orden en el que se desarrollarán las operaciones para la conquista del poder en Syldavia.

La víspera de San Wladimiro, los agentes provocadores de las secciones de propaganda fomentarán los incidentes y actuarán de forma que los habitantes de nacionalidad borduria sean objeto de malos tratos. El día de San Wladimiro, a las 12, (hora H), las secciones de choque ocuparán la emisora de Radio Klow, el campo de aviación, la central eléctrica, la fábrica de gas, los Bancos, la central de Correos, el palacio real, el castillo de Kropow, etc.

Cada jefe de sección recibirá en el momento oportuno las órdenes concretas relativas a la misión que le sea particularmente asignada.

¡Amaih!

Firmado: Müsstler

Z. Z. R. K. 1240

SECRETO A los comandantes de las secciones de choque

OBJETIVO: Conquista del poder

Os recuerdo que lanzaré un llamamiento por la radio en cuanto la emisora de Radio Klow haya caído en nuestras manos. Al oír mi llamamiento las tropas motorizadas de Borduria penetrarán en territorio syldavo para liberar a nuestro país de la tiranía del rey Muscar XII. Teniendo en cuenta la posible resistencia que puedan oponer algunos fanáticos partidarios del Rey, así como ciertos elementos turbios de la población, hay que calcular que las tropas bordurias llegarán a Klow sobre las cinco de la tarde.

Invito a todos los miembros del Z. Z. R. K. a derramar hasta la última gota de su sangre para conservar hasta dicha hora las posiciones que hayan ocupado a mediodía.

¡Amaih!

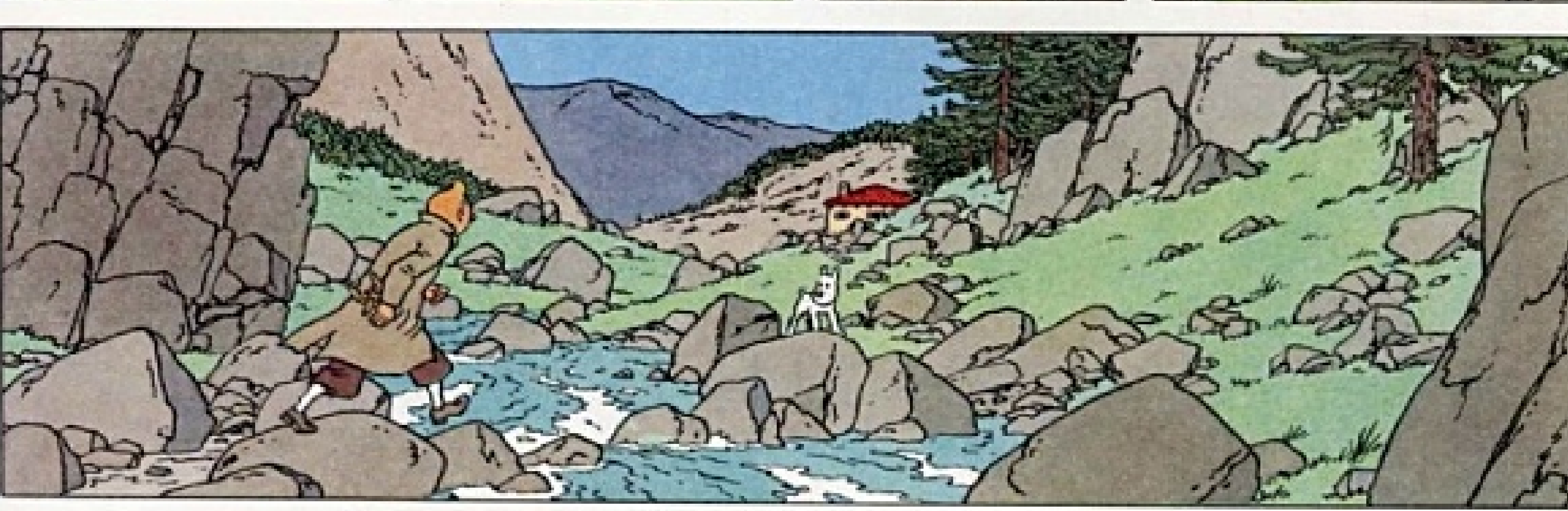
Firmado: Müsstler







Allí hay una casa... Pero está del otro lado de la frontera... ¡No importa! Tengo demasiado hambre.

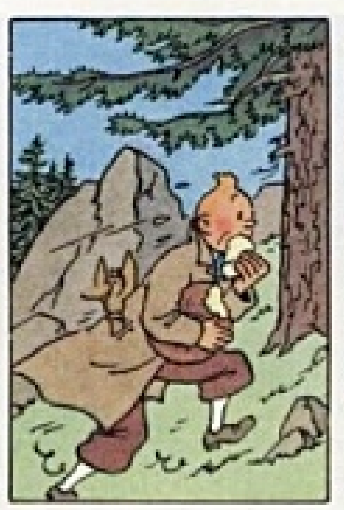









¡Mecachis! ¡Mi hombre ha vuelto en sí, y ahora me corta la retirada!

PAM


¡GUAU, GUAU!

¡Es un espía syldavo muy peligroso! ¡Tenemos que encontrarle, cueste lo que cueste!

¡Atención! Ha debido refugiarse en esa casa...

No, ya ha salido de aquí... ¡Sigamos buscándolo!

¿Qué es lo que ocurre?
FFFH

¿Qué habrá podido oler?
FFFH
FFFH
FFFH

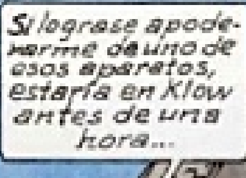
Pi... ¡Achissss! Es pimienta. ¡Achissss!
¡Ese pícaro ha ido sembrando el suelo de pimienta para despistar al perro!


A la mañana siguiente...
¡Llevo ya dos noches durmiendo al aire libre! Me he extraviado y si no consigo encontrar el camino me será imposible llegar a tiempo...


¡Un avión militar bordurio!


¡Saca su tren de aterrizaje! ¿Dónde irá a tomar tierra?


?

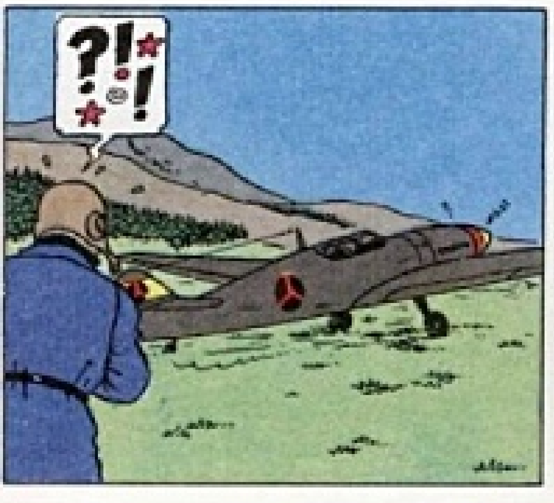

Si lograse apoderarme de uno de esos aparatos, estaría en Klow antes de una hora...

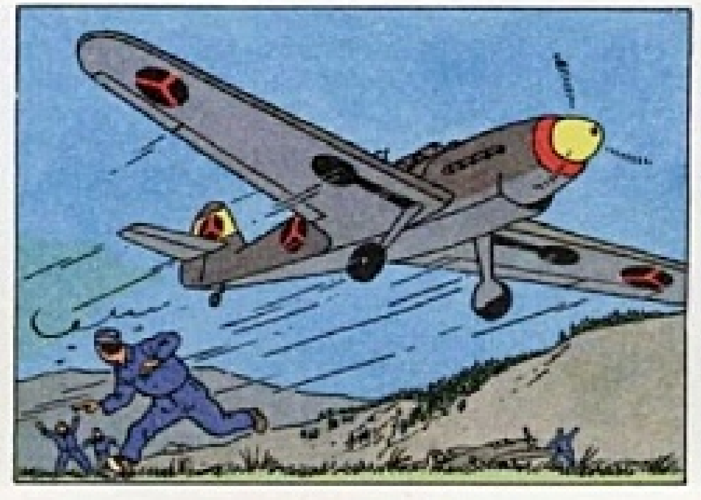



¡Qué! ¿Todo ha ido bien?
Sí. Nada de particular. He reconocido la frontera y todo está normal.



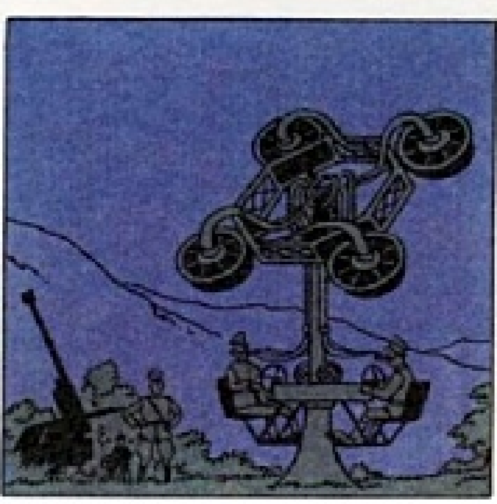

He tenido una confidencia. Müsstler hará su llamamiento por la radio mañana a las doce. Una hora más tarde nuestra escuadrilla aterrizará en Klow y...


?!!




Y ahora ¡a toda velosidad hacia Klow!


Oscurece ya... ¡Qué fastidio! No podré llegar antes de que cierre la noche...

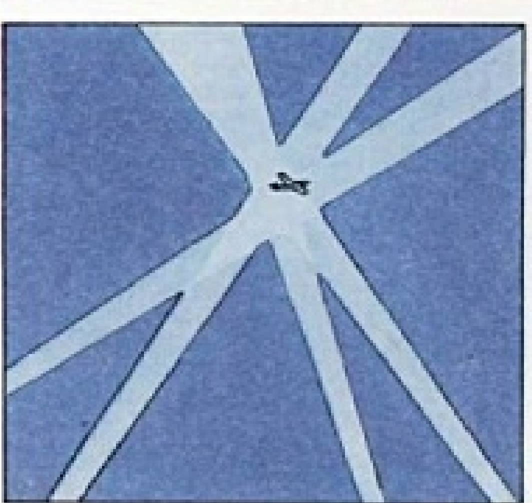


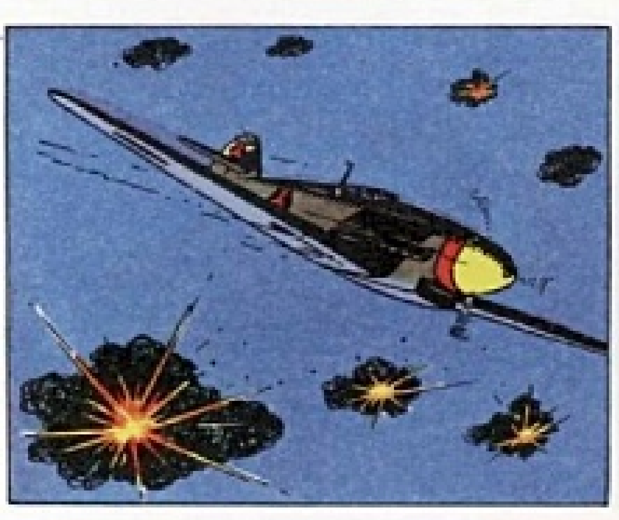

¡Al habla! ¿Es la defensa antiaérea?... Aquí el observatorio 34... Un avión bordurio ha violado la frontera y se dirige a Klow... ¿Qué hacemos?

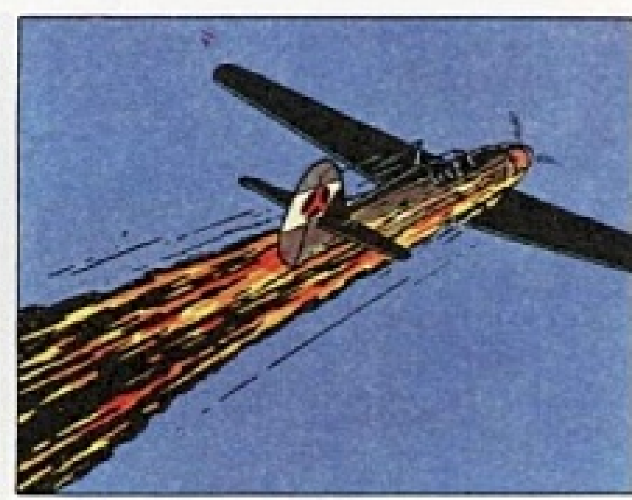

Las órdenes son claras, teniente: dispare sobre él.



¡Caramba!¡Esos proyectores se dirigen sobre nosotros!

¡Ya nos han localizado! Esperemos que...



¡Disparan contra nosotros!


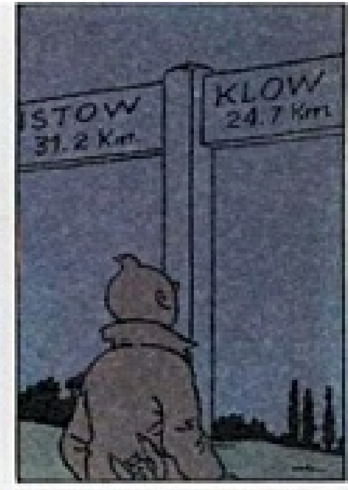
¡Está tocado! ¡Lo veo envuelto en llamas!








¡Qué suerte tengo! ¡Hay un poste indicador ahí cerca!


ISTOW 31.2 Km.
KLOW 24.7 Km.


Veinticinco kilómetros... Son cinco horas de marcha.
¡Casi nada!


¡Una granja con establos! ¿Y si tomase un caballo?
¡Magnífica idea!




¡Aquí hay un caballo, y aquí una montura! ¡Silencio!... Vamos, Milú, no te agites... Yo...




En resumidas cuentas, ¿no será mejor ir a pie?
¿Por qué no? Un paseo nos sentará bien.



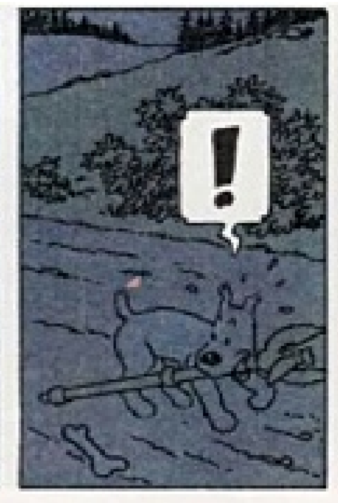

Aquella misma noche...
La situación es muy grave, Majestad. El pueblo murmura. Dice que se le oculta la verdad... que el cetro ha desaparecido... y...
...esta tarde han sido saqueados los comercios de ciudadanos bordurios. Indudablemente, estos disturbios son obra de agentes provocadores al servicio del extranjero. Temo mucho que si Vuestra Majestad aparece mañana sin el cetro...
El gobierno no debe inquietarse. No correrá la sangre. ¡Antes abdi... caré!

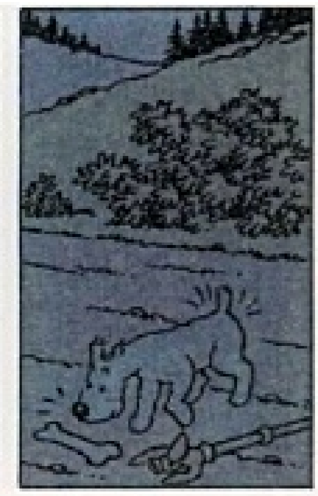

No, Majestad: no abdicaréis.
!
¡TINTIN!
?


Señor: os traigo vuestro cetro.
¡Estoy salvado!


¡Aquí está! Yo... ¡Dios mío!... ¡Lo he perdido en el camino!

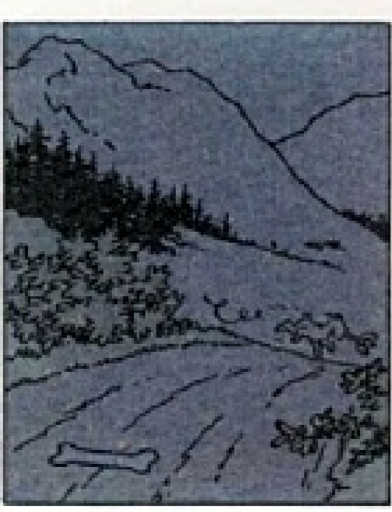

Afortunadamente me he dado cuenta de que el cetro caía de su bolsillo...


!






???






¡Salvado! ¡Estoy salvado! ¡Qué felicidad...!
Salvado de momento, Señor, pues he descubierto otra cosa.


Mirad los papeles que llevaba encima uno de los bandidos.
"Conquista del poder." ¡Y lo firma Müstler, el jefe del partido "Guardia de Acero"!


No hay tiempo que perder. Ordena en seguida el arresto de Müstler y de sus cómplices.
Así se hará, señor.


General, hay que suspender el desfile de mañana. Es indispensable que, desde el amanecer, el ejército se encuentre en posición defensiva detrás de la frontera y en todos los lugares estratégicos que constituyen el objetivo de los revolucionarios.
Perfectamente...


Pocas horas después...
¡QUIQUIRIQUIII!


BOUM

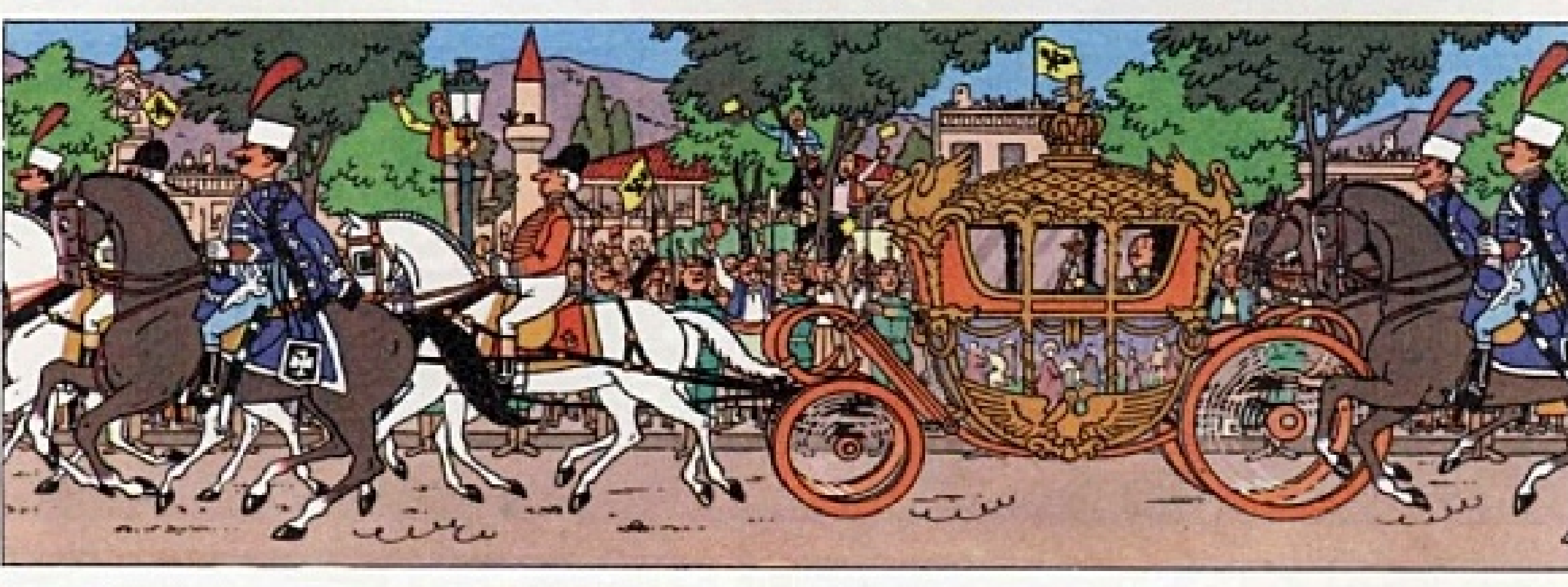

BOUM
¡El cañón!







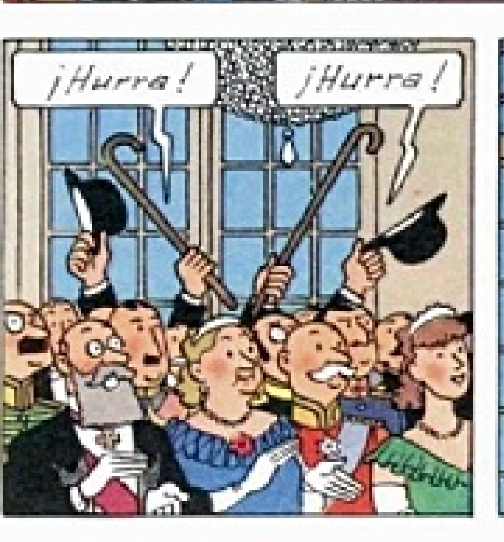
La carroza real acaba de salir de palacio y comienza su recorrido. El Rey, descubierto y empuñando el cetro de Ottokar, sonríe a la multitud que le aclama... Millares de ciudadanos entonan el himno nacional con un entusiasmo indescriptible.

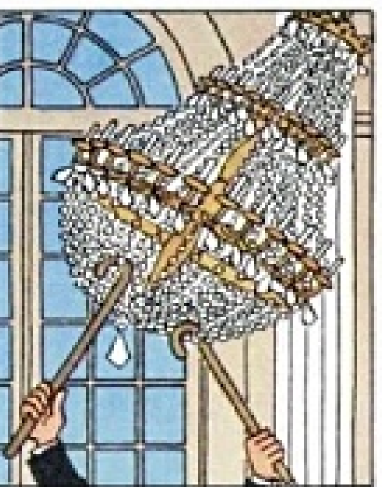


El Rey ha regresado a palacio... Ha tenido que salir varias veces al balcón, reclamado por una muchedumbre delirante... A continuación, Su Majestad se ha dirigido al salón del Trono, donde va a tener lugar la imposición de distinciones honoríficas.



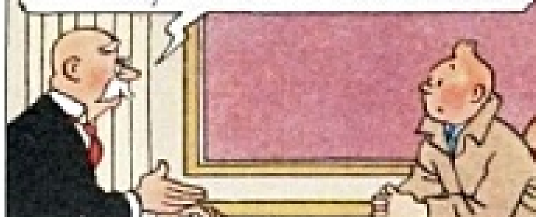












En casa de Müsstler ha sido detenido el profesor Halambique, escondido allí desde el robo del cetro. Y mire Vd. el cuadernito que llevaba en el bolsillo...

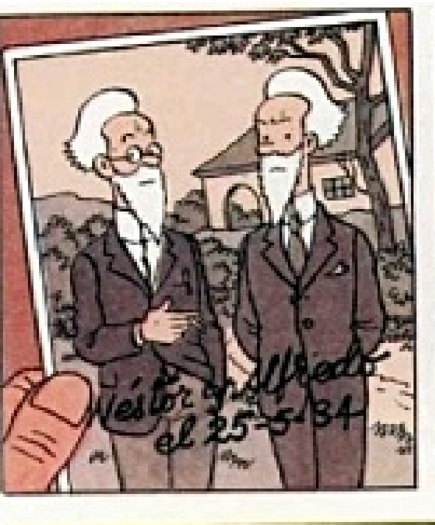




Reconozco a este tipo. Es el hombre que se desmayó junto a mi puerta. ¡Habráse visto! ¡Y éste soy yo!

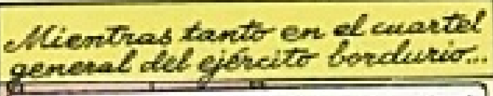


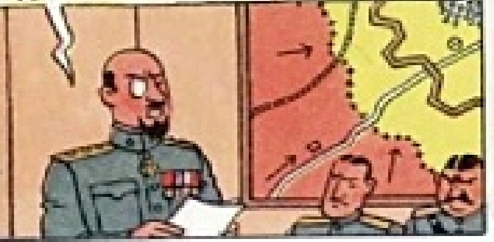










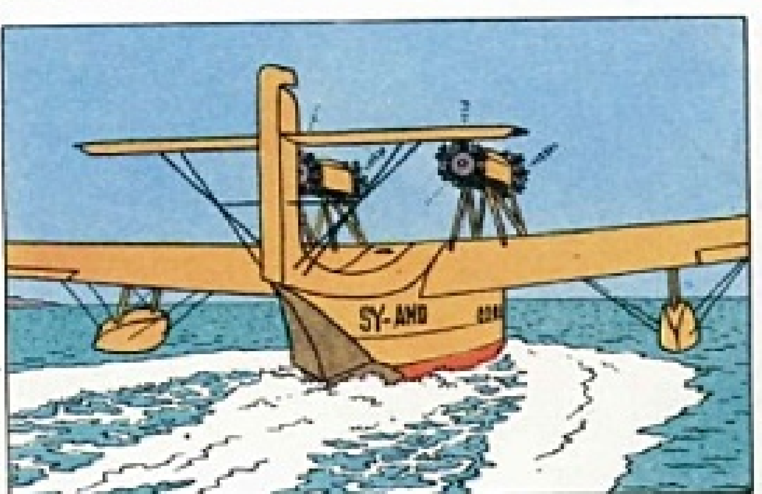


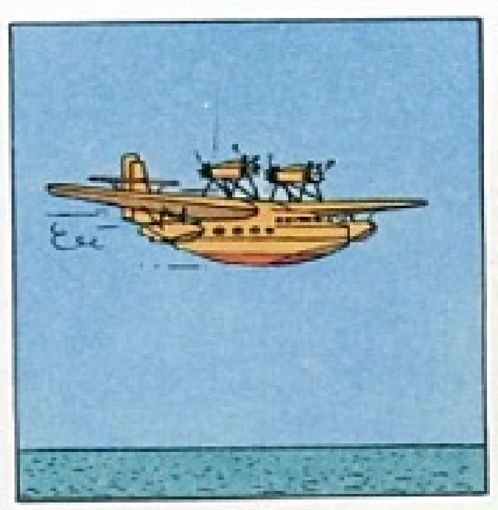
Al día siguiente...

El Rey ha recibido hoy en audiencia a los detectives señores Hernández y Fernández, que acudieron a despedirse de Su Majestad. Seguidamente, estas personalidades se trasladaron al puerto de Duma, donde embarcaron en un hidroavión de la línea Duma Marsella.

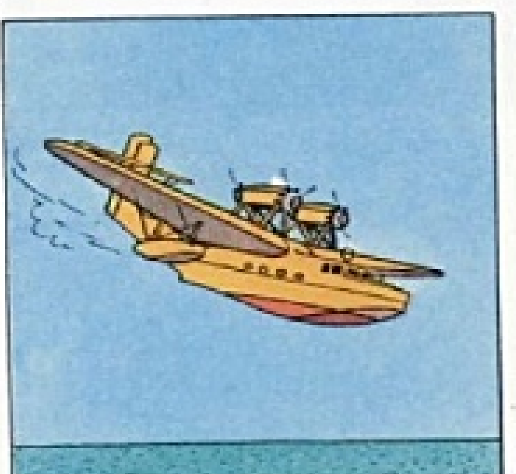
RADIO K'LOW SILENCIO

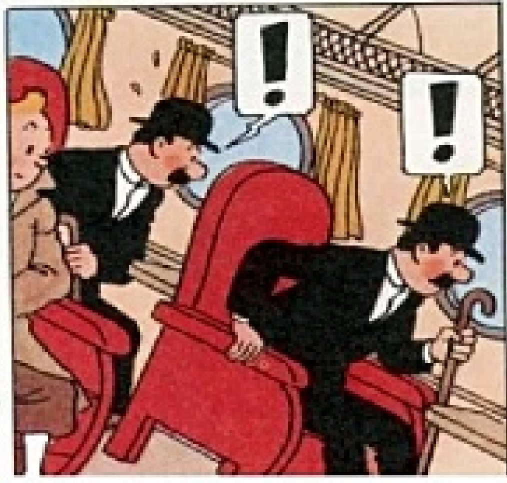








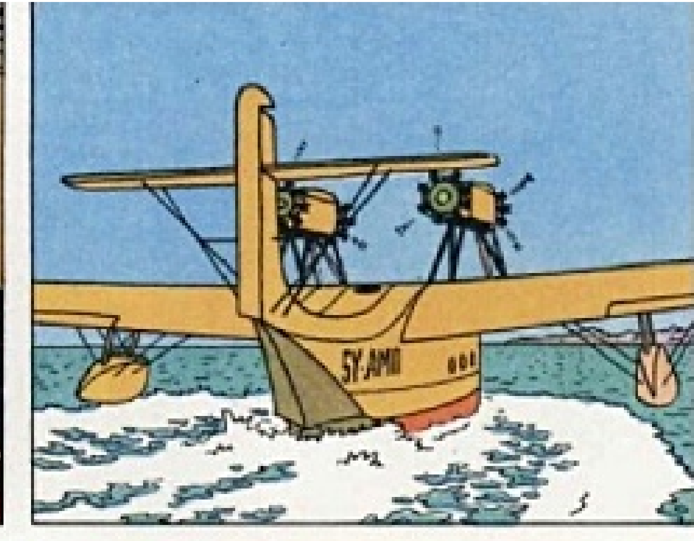







¡NO CAEMOS! Amerizamos. Recuerde que viajamos en un hidroavión.
?
?

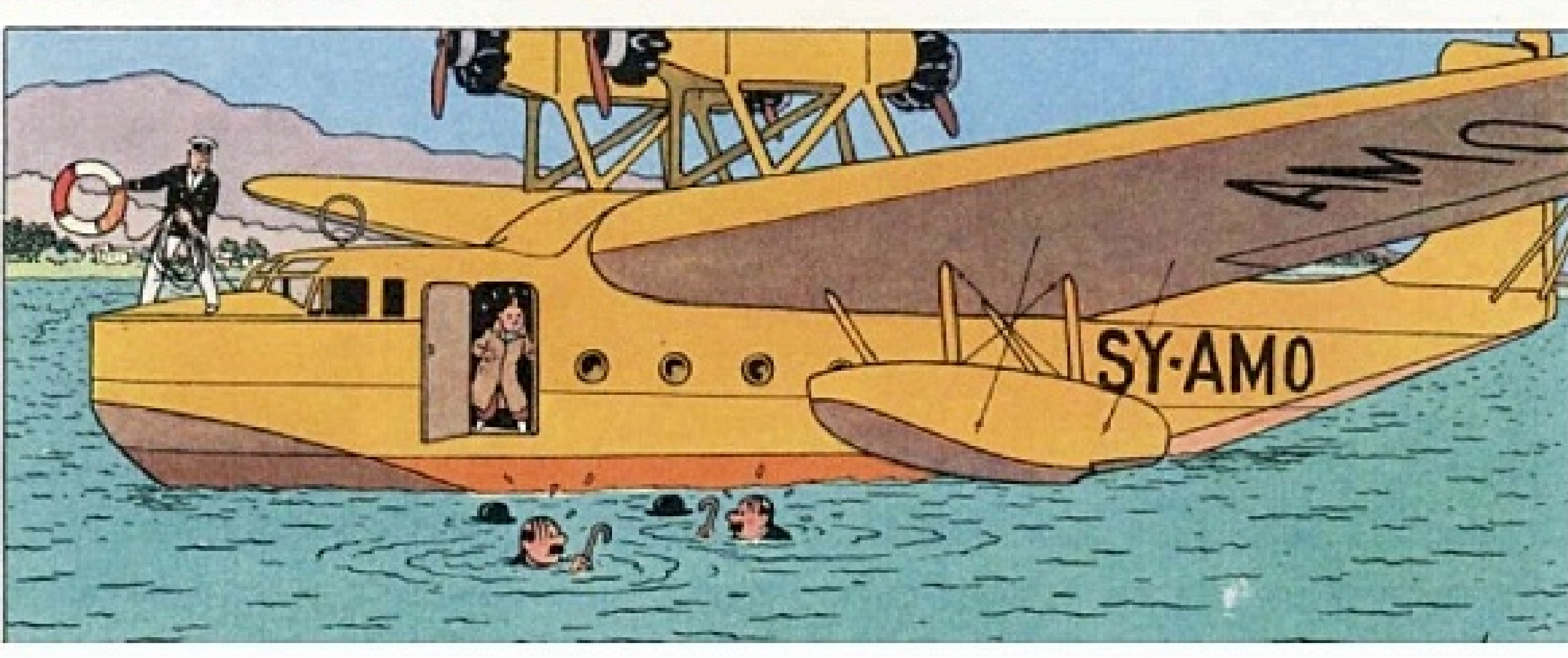

¡Qué gracioso! ¡Lo había olvidado por completo!
¡Yo también! ¡Sí que he tenido gracia!


SY-AMO


¡Es formidable! ¿Cómo podré ser tan distraído?
¡Es inaudito!


Todavía te oigo gritar: "¡Caemos al mar!"
¡Ja, ja, ja, ja!




AMO
SY-AMO